

ISPI

IL MONDO NEL 2024

La grande frammentazione



El mundo en 2024 La gran fragmentación

ISPI

© 2023 ISPI

Via Clerici 5 – 20121 Milán – Italia

www.ispionline.it

El mundo en 2024. La gran fragmentación

Primera edición: diciembre de 2023

Imagen de portada de Francesco Fadani

Las opiniones expresadas en este Dossier no reflejan necesariamente la posición de ISPI



El mundo en 2024

La gran fragmentación

Geopolítica

Guerras que dividen

- Rusia-Ucrania

Andréi Kolesnikov (CEIP e ISPI)

7

- Israel-Gaza

Karim Mezran (Consejo Atlántico e ISPI)

11

¿Sur global versus oeste?

Gustavo De Carvalho (SAIIA)

14

No es un país para superpotencias

Susan A. Thornton (Universidad de Yale)

18

Armar a los que puedan.

Nan Tian (SIPRI)

21

Oeste roto

- USA2024: si Trump regresa

Mario Del Pero (Sciences Po e ISPI)

24

- Europa ha vuelto. O quizá no Antonio

Villafranca (ISPI)

28

Geoeconomía

Crecimiento global: motores averiados

Alicia García Herrero (Bruegel e ISPI)

34

Comercio: cadenas de valor rotas

Emily Benson (CSIS)

37



El mundo en 2024

La gran fragmentación

Europa: el espectro de la desindustrialización Nicolas Köhler-Suzuki (Instituto Jacques Delors)	40
Transición verde: ¿atascada? Dave Jones (ascua)	45
Divide et Almpere: las noticias falsas cambian de marcha Rohinton P. Medhora (CIGI y Universidad McGill)	49

Para ver 2024

• País a seguir	
• Egipto, Marina Ottaway (Centro Woodrow Wilson)	53
• Elecciones para observar	
• India, Pratap Bhanu Mehta (Universidad de Princeton)	58
• Líder a seguir	
• Benjamín Netanyahu, Anshel Pfeffer (Ha'aretz y The Economist) •	62
Mahmoud Abbas, Tahani Mustafa (ICG)	64
• Crisis a tener en cuenta	
• Armenia-Azerbaiyán, Vicken Cheterian (Universidad de Ginebra) •	68
Sudán y el Cuerno de África, Alex de Waal (The World Peace Foundation)	71

El mundo en 2024

La gran fragmentación



El mundo en 2024 La gran fragmentación

GEOPOLÍTICA



El mundo en 2024 La gran fragmentación



GUERRAS QUE DIVIDE

Rusia-Ucrania

Andréi Kolésnikov

Fondo Carnegie para la Paz Internacional (CEIP)
y ISPI

En marzo de 2024, Vladimir Putin renovará su legitimidad y reafirmará la de su "operación especial" mediante el procedimiento electoral de las "elecciones presidenciales en Rusia". Una aclamación a menudo coercitiva y libre de alternativas, más parecida a la veche (asamblea popular) medieval de Nóvgorod que a las modernas elecciones competitivas, permitirá a Putin creer que el pueblo le ha dado el mandato de continuar su "operación especial" y su represión contra el interior. del país.

EL CONTRATO SOCIAL

Para el ruso medio sólo hay una pregunta

pragmático: tras la movilización emocional en forma de unión en torno a la bandera de

En marzo de 2024, ¿anunciará el Kremlin otra movilización, esta vez militar? Después de todo, así es como las autoridades pueden leer el resultado de las "elecciones presidenciales": la posibilidad de hacer



lo que quieren con la masa de la población, inmersa en una indiferencia que se ha ido desarrollando con el tiempo. Sin embargo, a pesar de la aparente obediencia de la población, llevar el nivel de ansiedad a umbrales inaceptables significa violar un contrato social no escrito: usted, el líder del país, no empuja a todos a las trincheras, sino solo a algunos, y mantiene una apariencia de normalidad en la vida. Cada día, mientras nosotros, el grueso de la población, permanecemos indiferentes a todo menos a nuestro consumo y apoyamos cualquier esfuerzo de las autoridades en señal de agradecimiento.

Este contrato es conveniente para Putin, pero también lo es para las decenas de millones de conformistas pasivos que constituyen el núcleo de sus partidarios. Pero si estos conformistas son expulsados de su zona de confort, su comportamiento también puede volverse impredecible.

Por eso es más rentable para Putin, incluso después de las elecciones, continuar la guerra "fundamental" con una mayor militarización de la conciencia.

de sus súbditos, pero sin la implicación física de la mayoría en su expansionismo militar. La implicación ideológica de esta mayoría en su proyecto imperial de "devolver y fortalecer" las tierras rusas es suficiente.

"VICTORIA" Y FRAGMENTACIÓN

Putin no necesitará cambiar su línea de política exterior (si lo que está haciendo puede en principio llamarse política exterior), lo que esencialmente significa esperar a ver si la fragmentación del frente único de Occidente, y de hecho del mundo, conducirá a una situación que puede llamar su "victoria". Se ha convertido en un tópico creer que el autócrata ruso esperará pacientemente.

los resultados de las elecciones presidenciales de varios países y, sobre todo, de Estados Unidos. También esperará que Europa pierda su unidad.

Pero, en primer lugar, la experiencia de la presidencia de Donald Trump muestra que, a pesar de los elogios mutuos de los dos extravagantes líderes, las relaciones entre Estados Unidos y Rusia, en la práctica, sólo han degenerado. En segundo lugar, algunos países europeos están avanzando hacia posiciones de derecha, otros hacia la liberalización (como lo ilustra el ejemplo de Polonia), pero la continuación de esta masacre extremadamente brutal en el continente europeo no está entre las prioridades y valores ni siquiera de los políticos de derecha extremal. Por último, la "mayoría mundial", es decir, los países del mundo no occidental, para los cuales Putin quiere convertirse en un faro y una autoridad moral, siguiendo los pasos de la URSS, son lo suficientemente pragmáticos como para aceptar su ayuda, pero manteniendo una multiplicidad de opiniones. -política nacional.-vector. Lo mismo ocurre con los países de la CEI, más asustados por el expansionismo de Putin que convencidos de que el autócrata

El ruso es el señor de un imperio surgido de los escombros de la URSS. Putin, habiendo elegido una línea de comportamiento agresiva, de hecho perdió la oportunidad de restaurar el imperio.

LOS CISNES NEGROS

En resumen, la fragmentación e incluso los conflictos en las élites de Estados Unidos y los países europeos no son suficientes por sí solos para garantizar que Occidente renuncie a sus valores y a su apoyo a Ucrania, incluida la asistencia financiera y la ayuda militar de facto. En cualquier caso, incluso si Occidente siente fatiga de guerra y los recursos para apoyar a Ucrania están disminuyendo, esto no ayudará a Putin a avanzar seriamente en el proceso.



su expansionismo, a menos que aumente las apuestas y emplee alguna “arma milagrosa”.

Después de todo, incluso la población rusa, con toda su indiferencia y concentración en la supervivencia y el consumo, se está cansando de la guerra; Los recursos (financieros, militares, humanos, emocionales y psicológicos) también están disminuyendo.

Por esta razón, difícilmente se puede decir que Ucrania esté perdiendo la guerra. En primer lugar, Putin ya ha perdido Ucrania, en el sentido de que la ha perdido como esfera de influencia; en segundo lugar, los “nuevos territorios” pesan enormemente sobre el presupuesto, sin aportar ningún beneficio económico; En tercer lugar, perdió desde el punto de vista del futuro de Rusia. Otra cuestión es si Ucrania se verá obligado por el agotamiento de sus recursos militares a sentarse a la mesa de negociaciones. Pero, ¿son una derrota el cese de la destrucción mutua de poblaciones y los intentos de encontrar una salida al conflicto? El problema es que Putin sólo puede simular negociaciones, no negociar.

Y, por tanto, el agotamiento mutuo es inevitable. Debemos tener la mente lúcida y comprender que ambas partes están perdiendo esta guerra.

Se pensaba que la economía de Putin colapsaría y que la población descontenta derribaría su gobierno. Ahora las valoraciones de la mayoría han ido exactamente en la dirección opuesta: Putin ha prevalecido sobre todos, para él todo está bien, puede esperar indefinidamente a que la victoria (cualquiera que sea) llegue por sí sola. Pero a Putin no le va nada bien en la economía y en

social, y la situación dista mucho de ser halagüeña en cuanto a sus objetivos de mejora de la calidad y cantidad del capital humano, debido a las tendencias demográficas, el descenso de la población activa y el descenso de las tasas de natalidad,

a lo que se suman la emigración, la movilización militar y las dificultades de planificar la formación de una familia en circunstancias de incertidumbre. Aunque pueda parecer que los recursos de su apoyo político son ilimitados, nadie puede ignorar el fenómeno de los cisnes negros: recién en 2023, Putin se vio obligado a afrontar el motín militar de Prigozhin y el descontento de los familiares de los movilizados, que exigieron la regreso a casa de maridos, padres e hijos. También hay situaciones de clara injusticia: verdaderos asesinos, ex presidiarios, regresan a casa como héroes después de seis meses de servicio militar, comenzando de nuevo a cometer crímenes violentos, mientras que ciudadanos buenos y obedientes permanecen en las trincheras durante más de un año, a veces incluso sin licencias. todavía no es un movimiento de oposición a la guerra o a Putin, pero es manifiestamente un fenómeno nuevo que En teoría, podría conducir a algo político, aunque es poco probable dado el altísimo nivel de represión en el país.

Al empujar al Estado hacia un modelo de totalitarismo híbrido y sociedad a una posición de semimovilización, Putin puede haber “ganado” en el corto y mediano plazo, pero ciertamente ha perdido desde el punto de vista del futuro de Rusia, en un largo plazo. -perspectiva de largo plazo. Y al hacerlo, condenó al país (y al mundo) a un punto muerto sin fin. Pero ¿cómo ha sido?

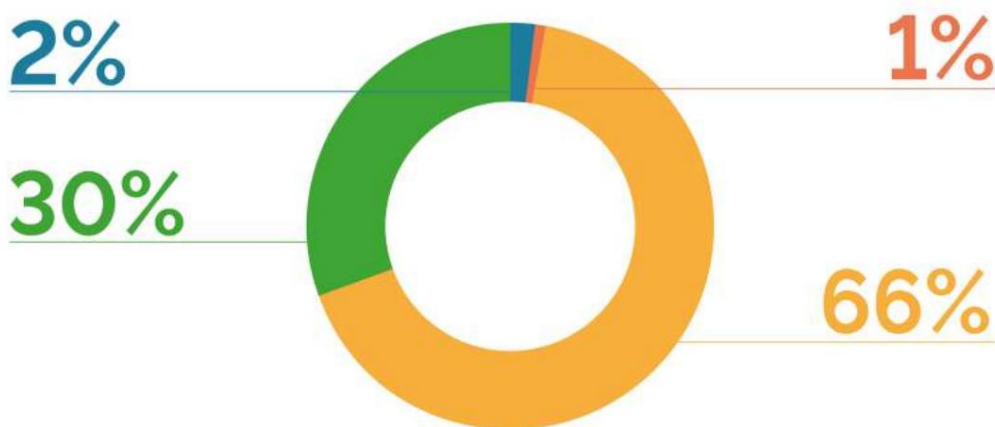
escribió el antropólogo Vladimir Yurchak, refiriéndose al eterno imperio soviético, “fue para siempre hasta que terminó”.

¿Qué opinan los expertos interrogados por ISPI?

Lo stallo ucraino

Secondo lei come proseguirà nel 2024 il conflitto russo-ucraino?

- Proseguirà lo stallo al fronte
- Si arriverà a un accordo negoziale
- L'Ucraina farà significative conquiste territoriali
- La Russia farà significative conquiste territoriali



ISPI Expert Panel 2023

ISPI

En línea con el avance de la guerra en Ucrania, que vio el fracaso de la contraofensiva y el progresivo deterioro del apoyo occidental a Kiev (tanto financiero como militar), dos de cada tres expertos creen que en 2024 continuará la actual punto muerto en el frente. Es interesante observar que, para 3 de cada 10 expertos, 2024 podría ser, en cambio, el momento en el que se alcance un acuerdo de negociación entre Rusia y Ucrania para poner fin (al menos temporalmente) a la guerra. El panel de expertos de ISPI está disponible en www.ispionline.it



GUERRAS QUE DIVIDE

Israel-Gaza

Karim Mezran
Consejo Atlántico e ISPI

de un conflicto como el que enfrenta a Israel y Hamas, antes de que pueda siquiera vislumbrarse su fin, es una tarea muy difícil. Está claro que las consecuencias externas dependerán de “cómo” termine la guerra.

Dicho esto, todavía hay efectos más inmediatos a nivel regional de los que se puede hablar con relativa certeza. Las limitaciones de espacio del artículo obligan inevitablemente al autor a centrarse en las principales consecuencias, sin un análisis estado por estado.

La primera cuestión que hay que abordar es si la guerra ha unido el siempre fragmentado frente de los Estados árabes (más Turquía e Irán) o si ha contribuido (o contribuye) a crear más divisiones. Por un lado, se condenó unánimemente la "reacción israelí a la masacre del 7 de octubre", calificada de brutal y desproporcionada; por otro, quedó claro que en los Estados Unidos



Entre los árabes, han surgido al menos dos narrativas (reacciones): una más extrema, que condena a Israel como potencia ocupante neocolonial, reduciendo así el peso de los acontecimientos del 7 de octubre frente a la difícil situación palestina que dura más de 50 años, y otro que, si bien reconoce la tragedia palestina, no disminuye los efectos de los feroces ataques del 7 de octubre, reconociendo así una motivación en

cierta validez a las reacciones de Israel, al tiempo que condena su alcance y amplitud. La primera visión es apoyada principalmente por Argelia, Túnez, Libia, Siria e Irak, mientras que la segunda, que se considera la posición de los Estados árabes "moderados", es apoyada por los Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Egipto, quizás Qatar, Marruecos, y algunos otros.

A nivel regional, también hay que considerar la posición de Irán, que, con sus aliados, como Hezbollah, los hutíes yemeníes y las milicias chiíitas de Irak y Siria, ha adoptado una posición de oposición hacia Israel y, al parecer, también hacia los Estados árabes moderados. Turquía, siempre cuidadosa de equilibrar intereses y oportunidades, muestra una fuerte posición ideológica contra la reacción de Israel, considerada criminal e imprudente, pero al mismo tiempo actuó dentro de los canales diplomáticos normales sin provocar contraataques por parte del Estado judío.

Si la respuesta a la pregunta de si la consecuencia del conflicto es una mayor unidad o una mayor fragmentación es, por tanto, "más división y más fragmentación", surge otra pregunta, aún más importante desde un punto de vista pragmático: ¿qué pasará con Abraham? Acuerdos que casi, increíblemente, habían obtenido la membresía de Arabia Saudita. Este "milagro"

fue anulado por el bombardeo de Gaza por parte de las FDI, que hizo moralmente imposible que la elite saudita caracterizada y definida religiosamente fraternizara con Israel. Por ahora no hay duda de que los Acuerdos de Abraham no contarán con la adhesión de otros estados árabes pero esto no implica el "fin" del proceso de firma de los Acuerdos. Los Estados de la región saben muy bien que el acercamiento con Israel es un resultado inevitable debido a las ventajas que implica en términos de explotar los beneficios de la paz regional, especialmente desde el punto de vista económico y de seguridad.

Egipto es sin duda uno de los estados que más sufre las consecuencias de la guerra que corre el riesgo. La presión israelí sobre la población palestina de Gaza para que avance hacia el sur, hacia la frontera egipcia, podría provocar un empeoramiento adicional de la crisis humanitaria que empujaría a la población civil a emigrar en masa a Egipto.

Esto podría causar disturbios internos que a su vez podrían conducir a una dramática escalada de enfrentamientos políticos dentro de Egipto entre el régimen y la población, entre los cuales el descontento ya es generalizado. El descontento popular, que en este momento ciertamente no se puede atribuir a Israel

sino a la desastrosa situación económica y a la corrupción política ciertamente podría ser desencadenada por el potencial éxodo masivo de habitantes de Gaza. Egipto todavía tiene que lidiar con las contradicciones que lo caracterizaron

todas sus acciones y los valores morales de su sociedad desde 1973, al final de la Guerra de Yom Kippur, en la que las estrechas relaciones entre la élite egipcia y el establishment israelí nunca se extendieron realmente a la población.



Mubarak intentó encontrar una manera de lograr una solución a esta contradicción, pero fracasó. Para Al-Sisi es cada vez más difícil, porque el sentimiento antiisraelí de la mayoría de la población es difícil de ignorar incluso para una élite "muy aislada" de su pueblo como la egipcia. En consecuencia, se teme que cuanto más se prolongue la guerra, mayor será el riesgo de deslegitimar al régimen egipcio.

Con consecuencias imponderables pero fácilmente imaginables.

Argelia es el otro gigante mediterráneo que tiene mucho que perder o ganar con la guerra en Gaza. Los militares en el poder utilizan la legitimidad "panárabe" de su revolución fundadora contra los colonialistas franceses para oponerse a Israel, con el verdadero objetivo de fortalecer esta narrativa nacional que es la base de la

su legitimidad y así continuar firmemente en el poder. La guerra en Gaza tuvo, por tanto, un efecto multiplicador sobre la legitimidad del régimen, que vio la posibilidad de revitalizar una posición y unos valores que se habían vuelto un poco "oxidados". Otra consecuencia, quizás más positiva, para el equilibrio regional podría derivar de que Turquía y Egipto tomen conciencia de la negatividad y el resultado autodestructivo de un comportamiento mutuamente hostil, si no beligerante.

Una mejora de las relaciones entre los dos países, resultante de la conciencia de los resultados potencialmente devastadores de la destrucción de Gaza por las FDI, sería sin duda un resultado positivo. Esta cooperación podría contribuir a resolver la situación en Libia, imponiendo un cierto grado de colaboración entre los dos grupos libios enfrentados y estabilizando

el país. Turquía también podría utilizar la enorme influencia que ha adquirido en el Cuerno de África para ayudar a Egipto a resolver los problemas que tiene con Etiopía por la construcción de la presa del Nilo.

La guerra contribuyó al resurgimiento del islamismo en muchos países. Hamás es la rama político-militar de un movimiento basado en valores religiosos y emanación del movimiento político-religioso islamista por excelencia, los Hermanos Musulmanes.

Hamás lleva a cabo su guerra de palabras utilizando la jerga islámica, rodeándose de un aura de seguidor de la tradición y de siervo de Dios. Su resistencia antiisraelí "heroica" (según

las poblaciones de la región) ha provocado, por absurdo que sea, el renacimiento de muchos partidos islamistas y, potencialmente, también de organizaciones y grupos terroristas extremistas. La situación es todavía demasiado inestable para evaluar la evolución de sus consecuencias en la región. Mucho dependerá de cuándo y cómo se alcance una tregua o un acuerdo de paz. Naturalmente, los trágicos acontecimientos de los últimos dos meses no auguran nada bueno sobre la posibilidad de encontrar un acuerdo duradero.



El mundo en 2024 La gran fragmentación



¿SUR GLOBAL versus OESTE?

Gustavo De Carvalho

Instituto Sudafricano de Asuntos Internacionales (SAIIA)

En 2023 se ha visto un creciente interés en el papel del **EL Sur Global** en la definición de estructuras internacionales.

En el Norte Global, este interés a menudo surge de la percepción de una competencia de suma cero por la influencia global, a menudo enmarcada como una dicotomía entre Occidente y el “resto”. Se trata de

un dualismo inadecuado, porque implica la centralidad de Occidente en los asuntos mundiales y relega a otras naciones a una posición secundaria, en la que lo que ganan implica una pérdida para el Norte global. La realidad del papel del Sur Global es mucho más compleja y multifacética que esta visión binaria simplista y sugiere un importante punto de inflexión en la política global.

El término “Sur Global” se refiere principalmente a las condiciones económicas y políticas internacionales, más que a una ubicación geográfica.

Incluyendo a las naciones en desarrollo de América Latina, África y Asia, el concepto enfatiza



las desigualdades actuales e históricas y el estado de marginación en el que se encuentran los países en las relaciones internacionales. La idea del Sur Global también está cada vez más vinculada a los esfuerzos individuales o colectivos realizados por los países en desarrollo para determinar activamente los resultados internacionales y a sus demandas de una participación más equitativa en los procesos globales de toma de decisiones.

Según los críticos, el concepto de Sur Global simplifica demasiado la naturaleza y el alcance de los diferentes países que agrupa, sin capturar sus múltiples realidades económicas, políticas y culturales. Sin embargo, estas opiniones pueden proporcionar una valoración injusta de la idea del Sur Global porque se refieren a lo que no incluye y no a lo que realmente representa. Su valor, de hecho, radica en resaltar el desafío común que enfrentan estos países al influir en la gestión del orden internacional con respecto al Norte global, y no en una identidad homogénea.

En los últimos años, y en particular en 2023, el concepto de Sur global ha presentado una connotación cada vez más geopolítica. Dentro de un espacio geopolítico en disputa, a menudo entre países del Norte y del Sur, muchos países del Sur, como Brasil, India y Sudáfrica, han dependido del realismo pragmático para satisfacer sus intereses nacionales.

Este enfoque permite a esos países navegar la política global equilibrando sus necesidades inmediatas y objetivos a largo plazo, sin estar estrictamente vinculados a alineamientos ideológicos o políticas de bloque. Un ejemplo de este tipo de enfoque fue la respuesta a la invasión rusa de Ucrania en 2022, cuando numerosos países del Sur Global se opusieron a la adopción del régimen de sanciones contra Rusia.

por muchos países del Norte Global. Shidore describe este comportamiento en términos de la búsqueda de autonomía estratégica por parte del Sur global y una propensión a perseguir intereses nacionales en lugar de alinearse con las posiciones del Norte.

Otro indicio de las perspectivas divergentes entre el Norte y el Sur Global surge claramente de sus posiciones sobre la situación de Gaza. Los países del Sur Global han detectado una actitud que consideran un claro doble rasero en la gestión del Norte de las crisis internacionales. La renuencia del Norte a tomar represalias contra Israel por su conducta en Gaza, al tiempo que condena enérgicamente la agresión rusa en Ucrania (y ejerce mucha presión para que otros hagan lo mismo), ha alimentado una sensación de hipocresía en el Sur global por la consagración declarada al derecho internacional e

a principios universales por parte del Norte.

El papel de grupos específicos dentro del Sur Global, como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), también está evolucionando y muestra cambios significativos en los esfuerzos realizados por muchos países del Sur Global para aumentar su influencia global mundo.

Una agrupación informal de potencias emergentes y establecidas del Sur Global, comparable a otras, como el G7, ha crecido hasta convertirse en un foro importante que influye en el comercio, la inversión y las políticas en los mercados emergentes. En la cumbre de Johannesburgo de agosto de 2023, los BRICS decidieron ampliar su membresía, invitando a Argentina, Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos a unirse a partir de enero de 2024. Esta expansión dará al grupo un acento geopolítico más marcado. pero plantea algunos



El mundo en 2024 La gran fragmentación

dudas sobre su capacidad para gestionar las dinámicas internas y los procesos de toma de decisiones.

Otra decisión crucial tomada en la cumbre fue examinar mecanismos para reducir la exposición a los riesgos de los sistemas financieros dominados por el Norte Global, particularmente a través de monedas y sistemas de pago. Los miembros del grupo BRICS han decidido iniciar una discusión interna para aumentar el uso de monedas locales en el comercio bilateral y considerar alternativas al sistema de pago dominante SWIFT.

Entre los BRICS hay apoyo limitado a la creación de una moneda común y debate en cambio se centra en una diversificación de opciones, para reducir la dependencia del dólar estadounidense y del sistema de pagos SWIFT como únicos vehículos para el comercio internacional. En la Cumbre de Johannesburgo de 2023, se encomendó a los gobernadores de los bancos centrales y a los ministros de finanzas Los Estados miembros deben identificar mecanismos que puedan reducir su exposición a las amenazas financieras globales percibidas. Se espera que algunas de las modalidades y propuestas se presenten y discutan en la próxima cumbre de los BRICS, prevista en Kazán, Rusia, a mediados o finales de 2024.

Si bien hay países del Sur Global en los BRICS, es importante no ver a los BRICS como un grupo representativo del Sur Global en su conjunto. Y esto por razones internas y externas.

A nivel interno, los miembros del grupo BRICS a menudo discrepan en enfoques, puntos de vista, posiciones e intereses relacionados con el orden global actual. Como resultado, tienden a concentrar sus esfuerzos en cuestiones para las cuales existe un mínimo acuerdo común. En caso de fuerte desacuerdo, el

Las cuestiones a menudo se eliminan de la agenda o se diluyen en el nivel de toma de decisiones, para favorecer un consenso más amplio. Por lo tanto, los BRICS no intervienen en todos los asuntos o instancias internacionales o del Sur global.

Fuera de los BRICS, hay una gama mucho más amplia de países del Sur Global que aplican sus propias políticas y estrategias para aumentar su influencia en los asuntos globales. Muchos países del Sur Global, como México, Turquía e Indonesia, se han acercado a los BRICS manteniendo al mismo tiempo una

distancia segura, optando por participar en el orden global siguiendo un camino diferente.

Esto no hace que su papel, su voz y su sus demandas son menos relevantes que las de los BRICS, que tienen mayor visibilidad.

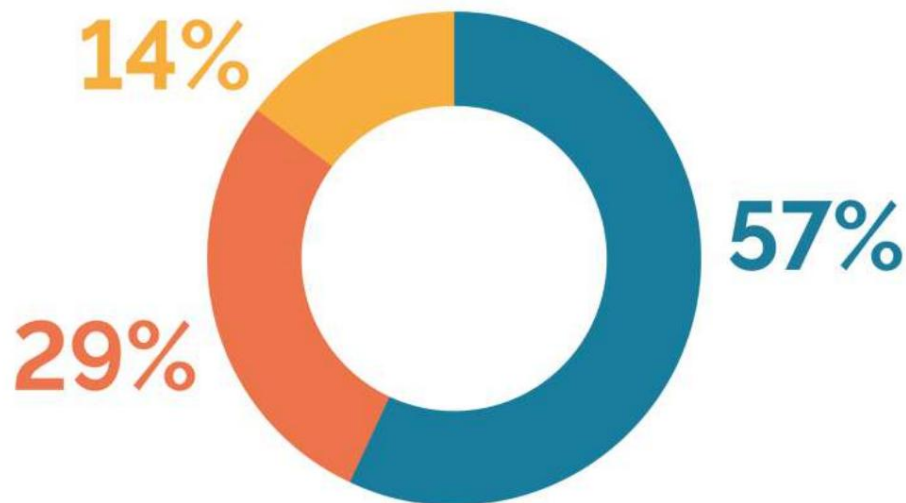
El creciente malentendido sobre la naturaleza y el alcance de la acción del Sur Global puede constituir un serio revés hacia una cooperación Norte-Sur más constructiva, en la que se han hecho intentos de fortalecer los vínculos con el Sur Global dentro de un marco de competencia por el poder mundial. Muchos países del Sur ven este renovado interés con desconfianza, porque se sienten explotados como representantes de una competencia más amplia entre los principales países del Norte y del Sur, como Estados Unidos y China. Comprender el Sur Global como un concepto es importante, pero considerar homogéneas las posiciones de los países es un camino peligroso. Puede conducir a políticas condescendientes, que reducen la capacidad individual de acción y la comprensión de la dinámica global. Por lo tanto, colaborar eficazmente con el Sur Global requiere que el Norte Global reconozca y se adapte a estas realidades geopolíticas cambiantes, centrándose en los beneficios mutuos y respetando la soberanía nacional.

¿Qué opinan los expertos interrogados por ISPI?

The West vs the Rest

Come evolverà il rapporto tra Occidente e "Global South"?

- Ci saranno due blocchi sempre più contrapposti
- Il Global South si sgretolerà o faticherà a trovare una leadership
- L'attuale contrapposizione è temporanea e si rimarginerà nel tempo



ISPI Expert Panel 2023

ISPI

Una mayoría absoluta de expertos (57%) cree que las relaciones entre Occidente y los países del "Sur Global" se convertirán en un desafío entre dos bloques opuestos. Un escenario aún alejado de la "vieja" guerra fría del siglo XX, en la que chocaron ideologías muy claras y bloques relativamente homogéneos, pero en el que se espera que prevalezca una convergencia de intereses más que fuerzas centrífugas entre los países del mundo global. Sur.

Sin embargo, casi 3 de cada 10 expertos no están de acuerdo en que el Sur del mundo no podrá formar un frente común. El panel de expertos de ISPI está disponible en www.ispionline.it

El mundo en 2024 La gran fragmentación



NO ES UN MUNDO PARA SUPERPODERES

Susana Thornton

Universidad de Yale

En estos últimos momentos de 2023, la competencia geopolítica entre Estados Unidos y China domina la agenda.

global. Esto se puede ver en el conflicto por las guerras en el Medio Oriente, y Ucrania, sobre el comercio global y las posibles vulnerabilidades de las cadenas de suministro, pero también por las preocupaciones sobre el "riesgo geopolítico" que dominan la agenda económica y comercial global. Se esperaba que la cumbre COP28 de diciembre en los Emiratos Árabes Unidos comenzara a evaluar los avances realizados para mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 1,5 grados Celsius; en realidad, se convirtió en una oportunidad para señalar con el dedo. Hoy, no hay condiciones para cumplir ni siquiera los objetivos de aumento máximo de temperatura y no hay duda de que, sin un gran esfuerzo cooperativo por parte de Estados Unidos y China, los objetivos no se alcanzarán. En la medida en que las poblaciones del mundo aparentemente se han vuelto

Susan A. Thornton, diplomática estadounidense de alto rango con casi tres décadas de experiencia en el Departamento de Estado de Estados Unidos en Eurasia y Asia Oriental.

Actualmente es Senior Fellow en el Paul Tsai China Center de la Facultad de Derecho de Yale (Universidad de Yale).



El mundo en 2024 La gran fragmentación

Dejados atrás los efectos devastadores de la pandemia de Covid-19, gobiernos e instituciones no han aprendido las lecciones de aquel desastre y algunos miran con **recelo** a un nuevo aumento de las tasas de neumonía en China. Mientras tanto, los países afectados por la recesión económica, desde Europa hasta América Latina y África, enfrentan importantes desafíos internos derivados de políticas populistas, malestar social y endeudamiento.

Los enfrentamientos entre grandes potencias promueven y perpetúan la inestabilidad y la turbulencia, alterando las bases de gestión de otras, como se vio después de la guerra de Rusia en Ucrania y el ascenso de

Tensiones en el Estrecho de Taiwán.

Los funcionarios gubernamentales y comentaristas de todo el mundo parecen resignados a ver que la competencia geopolítica entre Estados Unidos y China impulsa y domina la agenda global, poniendo en riesgo a las naciones más pequeñas. Se da por sentado que, en el actual contexto político y geopolítico interno, las soluciones negociadas de tipo compromiso ya no son posibles. Se invoca la “seguridad nacional” como mantra para justificar los cierres y el proteccionismo que ponen en peligro la promesa de mercados globales y conectividad económica bajo el orden.

internacional liberal.

Por supuesto, es responsabilidad de los gobiernos garantizar la seguridad de sus ciudadanos y trabajar para mejorar el entorno social; En este sentido, la globalización de las últimas dos décadas requiere ajustes y reformas. Sin embargo, corremos el grave riesgo de “tirar al bebé con el agua del baño”.

A principios de este año, la directora del Fondo Monetario Internacional, Kristalina Georgieva,

él **advirtió** de una “pendiente resbaladiza que conduce a una fragmentación geoeconómica incontrolable”.

Fragmentación en bloques

rivales, continuó, “sería un error político colectivo que dejaría a todos más pobres y menos seguros”. Una competencia geoestratégica de suma cero entre Estados Unidos y China corre el riesgo de hundir al mundo en una recesión económica, disminuir los bienes públicos globales justo cuando más se necesitan y aumentar la desigualdad global, sin mencionar la perspectiva de un conflicto militar entre grandes potencias. Los desafíos globales del siglo XXI no pueden abordarse en medio de esta competencia.

Se quitarán recursos a los bienes públicos globales y las tensiones y los conflictos dominarán la agenda del mundo entero, como ya es evidente. Frente a esta realidad, ¿qué se puede hacer para minimizar esta perspectiva, para preservar y ampliar los beneficios de la globalización y de una comunidad internacional única, identificando de manera consensuada los ajustes necesarios para preservar un orden funcional y seguro?

Si las grandes potencias, incluidos los cinco miembros con poder de veto del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, están ocupadas buscando “bloques rivales”, corresponde a otras naciones dar un paso al frente y ser pioneras en un camino alternativo y menos destructivo. En los últimos años, los países más pequeños han expresado su deseo de tener más voz en los asuntos globales, expresando su descontento y diferencias con las grandes potencias sobre las prioridades globales y las agendas internacionales. Este tipo de presión es absolutamente necesaria.

La competencia por sí misma entre Estados Unidos y China no sólo eclipsará la



El mundo en 2024 La gran fragmentación

agendas de los países más pequeños, pero pisotearán lo que queda del orden global basado en reglas, incluidas las pocas limitaciones que aún persisten para los principales actores. Otros países deben expresar su escepticismo sobre la competencia de suma cero entre Estados Unidos y China, deben dejar claro que no tienen intención de participar en una escalada de "ojo por ojo" y deben insistir en que Estados Unidos y China (y otras grandes potencias) no sólo se adhieren a acuerdos internacionales, sino que se comprometen a reformar la gobernanza internacional para el siglo XXI.

Desafortunadamente, líderes de esa talla no abundan en el escenario mundial actual.

la moral y la capacidad de salir del ruido político y hacer oír su mensaje en Beijing y Washington en el contexto actual; Sin embargo, si suficientes líderes demostraran la

propias dudas, su efecto podría ser vinculante. Según expertos de la administración Biden, las preocupaciones expresadas por los socios de Estados Unidos en Asia sobre las crecientes tensiones con China fueron un factor importante para determinar la oleada de actividad diplomática con este país presenciada en la segunda mitad de este año.

Esto muestra que los mensajes privados urgentes de múltiples socios importantes tienen cierto peso, al menos en Washington. Tampoco está claro qué tan bien funcionaría este mecanismo con Beijing u otra administración.

Casa Blanca, pero la opinión mundial importa y genera presión. Recientemente, los pequeños estados insulares del Pacífico han ganado autoridad y estatura al expresar en voz alta sus [preocupaciones existenciales](#) sobre el cambio climático y el miedo

estar [en el medio](#) a una comparación entre grandes

potestades. Estas protestas públicas pueden ser galvanizadoras y llamar la atención sobre cómo la competencia entre grandes potencias está impidiendo la realización de la agenda global.

También se debe contar con actores más pequeños para ejercer presión a favor del mantenimiento y la reforma de instituciones clave existentes, como las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods (FMI, Banco Mundial) y la Organización Mundial del Comercio, y para catalizar nuevas iniciativas capaces de impulsar a las grandes potencias en direcciones constructivas. Estas instituciones no surgieron fácilmente y no serán reemplazadas fácilmente.

Aportan enormes beneficios a los Estados menos poderosos y son una fuente de bienes públicos globales que muchos de estos países no pueden costear por sí solos. Las nuevas iniciativas lanzadas por actores más pequeños también pueden impulsar reformas de las instituciones existentes. Algunos ejemplos de este tipo de iniciativas son el Acuerdo de Asociación Transpacífico y el Acuerdo de Asociación para la Economía Digital iniciados por Chile, Nueva Zelanda y Singapur. Barbados ha reunido una coalición de países en desarrollo que efectivamente impulsó cambios en el Banco Mundial y el FMI.

a través de la "Agenda Bridgetown". Estos son exactamente los movimientos audaces que está tomando el mundo en la actualidad es necesario controlar la "fragmentación salvaje" y reorientar a los grandes actores hacia el objetivo de hacer que nuestro planeta y nuestra gobernanza sean adecuados para el futuro colectivo de todos nosotros.



El mundo en 2024 La gran fragmentación



LOS QUE PUEDEN SE ARMAN

nan tian

Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI)

Tras la invasión rusa de Ucrania, una serie de aliados ucranianos anunciaron Después aumentos récord en el gasto militar. Esto, sumado a los enormes aumentos del gasto de Rusia y Ucrania y otras potencias militares mundiales como China e India, impulsó que el **gasto militar mundial aumentara por octavo año consecutivo hasta un récord de 2,2 billones de dólares en 2022.**

Un año después, no ha cambiado mucho.

Estimulados por la guerra rusa, cada vez más países occidentales han anunciado planes para **reequiparse y armarse mejor** a lo largo de 2023. sus propias fuerzas armadas. Se espera que los aliados **Europeos de la OTAN** den un paso adelante nuevamente gasto militar en 2023. El fenómeno del rearme no concierne sólo al mundo occidental, ante las persistentes tensiones geopolíticas en regiones como Asia-Pacífico y Oriente Medio. Estas tensiones reflejado en el aumento de las asignaciones presupuestarias

Nan Tian, investigador principal del Programa de Gasto Militar y Producción de Armas del SIPRI, también es responsable de monitorear y gestionar la base de datos de gastos militares del SIPRI.



El mundo en 2024 La gran fragmentación

destinados a la defensa por algunos de los países más importantes en estas áreas, incluida [China](#), India, Japón, Corea del Sur, [Israel](#) y [Arabia Saudita](#).

En el centro de estos numerosos aumentos está la erosión de la confianza entre los actores internacionales clave. La confianza entre Rusia y Occidente está completamente rota, mientras que se ha producido un deterioro de [la confianza y las relaciones](#) entre China y sus vecinos y, por extensión, Estados Unidos, y a la falta de confianza entre los actores políticos en [Medio Oriente](#).

Dadas las circunstancias imperantes, no es nada extraño que las naciones estén fortaleciendo sus capacidades militares en respuesta al empeoramiento del panorama de seguridad y la erosión de la confianza. Como resultado, cuando el SIPRI publique datos sobre el gasto militar para 2023, es razonable esperar un nuevo aumento en el gasto militar global.

Sin embargo, 2023 también trajo dos buenas noticias. En primer lugar, se alcanzó y mantuvo un alto el fuego en la guerra civil etíope, el conflicto que más vidas se ha cobrado en 2022. Es el [primer paso para lograr la paz](#). En segundo lugar, las relaciones entre China y Estados Unidos parecen estar [mejorando](#).

tras [la reciente visita del presidente Xi a Estados Unidos](#). En el contexto de lo que a menudo se ha descrito peligrosamente como [divisiones de la Guerra Fría](#) entre los dos países, los acontecimientos recientes son importantes porque ofrecen esperanzas de reducir las tensiones entre las dos principales potencias económicas y militares del mundo y señalan el deseo de reconstruir las relaciones bilaterales. Estos dos factores, sin embargo, no son suficientes para contrarrestar la tendencia predominante hacia un mayor gasto militar.

De cara al año 2024, al considerar los factores que impulsan el gasto militar, sería exagerado suponer que el gasto militar mundial no seguirá creciendo en los próximos años.

En cuanto a la guerra en Ucrania, no se vislumbra el fin del conflicto; algunos sugieren que los [combates han llegado a un punto muerto](#). Rusia y Ucrania gastarán grandes sumas de dinero en sus ejércitos, mientras que los aliados de Ucrania deberían seguir proporcionando la ayuda militar que tanto necesitan.

Además, la [guerra entre Israel y Hamás](#) se intensificará a medida que las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) avancen hacia la Franja de Gaza. Además del aumento del gasto militar israelí, el conflicto tendrá repercusiones regionales que podrían conducir a un aumento del gasto de los estados árabes vecinos. Estados Unidos [ya ha asignado 14 mil millones de dólares en ayuda militar a Israel](#); A estas primeras asignaciones podrían seguirles más ayudas en 2024.

La percepción de amenaza, que es uno de los factores que contribuyen a la decisión.

aumentar el gasto militar, sigue siendo elevado.

Los aumentos del gasto militar anunciados por muchos estados europeos en 2022 y 2023 en respuesta a la amenaza rusa continuarán en 2024. [Reclamaciones territoriales en el Mar de China Meridional](#) implicará un mayor [refuerzo militar](#) por los países implicados (por ejemplo, China, Filipinas, Vietnam, etc.). La relación India-Pakistán es sólo un ejemplo de las muchas rivalidades y tensiones en todo el mundo.

presionar a los gobiernos para que fortalezcan sus capacidades militares, lo que resulta en un aumento del gasto militar. A menudo, estos comportamientos y gastos siguen un patrón de acción y reacción.



y reflejan la dinámica de conflicto y competencia observada en todo el mundo.

A pesar de la posibilidad de mejorar las relaciones entre China y Estados Unidos, ambos

Los países tienen programas de modernización militar ambiciosos, costosos y a largo plazo por valor de billones de dólares. En el caso de China, [la modernización militar se extenderá hasta 2049](#). Estados

Unidos está implementando un [plan](#) de modernización nuclear de 30 años [que durará hasta 2047, con un costo estimado de 1,5 billones de dólares](#). Estas iniciativas de modernización

El ejército a gran escala no concierne sólo a los dos países que más gastan en gasto militar, China y Estados Unidos. Muchos en [Japón](#) y el [reino](#) Unidos, se encuentran entre los muchos estados que

Ya han emprendido o están a punto de emprender iniciativas de modernización multimillonarias.

en el umbral de 2024.

Según la declaración atribuida al filósofo

Heráclito griego, "la única constante en la vida es el cambio". En el caso del gasto militar global, la inseguridad y las opciones de rearme de los países, este cambio ha sido y probablemente seguirá creciendo de manera constante en el futuro previsible.



OESTE ROTO

Estados Unidos

2024: si Trump regresa

Mario Del Pero
Ciencias Po e ISPI

Mario Del Pero, profesor de Historia Internacional e Historia de la Política Exterior de Estados Unidos en el Centro de Historia del Instituto de Estudios Políticos de París, Sciences Po, donde de 2018 a 2022 dirigió la maestría y el doctorado en Historia, es Investigador Asociado Senior Miembro del ISPI.

posibilidad de que Donald Trump pueda ser reelegido a la Casa Blanca este año

El Los siguientes parecen aumentar a medida que pasan los días. [Las encuestas lo muestran como el claro favorito en las primarias republicanas](#): a escala nacional obtuvo el 55/60% de las preferencias de los votantes republicanos, que sólo cayeron ligeramente (alrededor del 45/50%) en los primeros estados donde se celebrará la votación (Iowa, New Hampshire, Nevada y Carolina del Sur). El expresidente también se impone en casi todos los principales estados indecisos en las encuestas relativas a un hipotético enfrentamiento con Biden. Este último todavía sufre de [altos niveles de impopularidad](#). Esto se ve exacerbado por la insatisfacción con muchas áreas de su acción política -la economía, la delincuencia, la inmigración-, que se extiende también a la política exterior, donde el consenso político y público bipartidista inicial sobre la política de ayuda a Ucrania se ha evaporado progresivamente y por primera vez, en Gaza, están apareciendo fuertes grietas entre los electores



El mundo en 2024 La gran fragmentación

democrático y [dentro de una administración](#) hasta hoy muy cohesionado y disciplinado.

Por supuesto, pueden pasar muchas cosas de aquí a noviembre de 2024. Y [las mismas encuestas](#) Dicen que un porcentaje significativo de los votantes potenciales de Trump no parecen estar dispuestos a votar por él en caso de una (nada improbable) condena en uno de los muchos juicios que le esperan. Un escenario que habría sido inimaginable al comienzo de la administración Biden –el de un segundo mandato de Trump– hoy parece todo menos irreal, hasta el punto de inducir a algunos

importantes donantes republicanos para reposicionarse y [reconectarse con el ex presidente](#), después de haber buscado alguna alternativa durante mucho tiempo.

¿Qué podríamos esperar de una nueva presidencia de Trump? Y podemos compartir los llamamientos preocupados de comentaristas influyentes, incluidos los conservadores, según los cuales, en caso de su victoria en 2024, se producirá una deriva autoritaria e incluso una "dictadura de Trump". – ¿Serían casi inevitables?

Creo que la segunda pregunta debería responderse afirmativamente. Hemos tenido demasiadas pruebas del analfabetismo institucional de Trump y de sus inclinaciones autoritarias a partir del intento de subversión tras la votación de 2020, que culminó con el asalto al Congreso el 6 de enero de 2021.

A veces olvidamos que Estados Unidos es una democracia vieja y cansada, con una constitución básica y a menudo anacrónica, un sistema electoral que premia a una minoría de votantes (en el Senado, por ejemplo, los votantes de Wyoming cuentan unas 70 veces los de California) y un sistema de controles y equilibrios que funciona mucho menos bien de lo que podría pensarse. [La deslegitimación de la política e](#)

[de las mismas instituciones](#) Esto, a su vez, explica en gran medida tanto la popularidad del mensaje antipolítico (y antiélites) de Trump como su fragilidad para afrontar una posible deriva autoritaria.

Sobre todo, el expresidente ya dejó claro que no se someterá a limitaciones y limitaciones.

de su primera experiencia presidencial. Que en su segunda administración sólo habrá personas leales de confianza y no figuras como Rex Tillerson (su primer Secretario de Estado), HR McMaster (Asesor de Seguridad Nacional) o William Barr (último Secretario de Justicia) –por nombrar sólo algunos– que habían la tarea más o menos explícita de aportar competencia y moderar los excesos trumpianos. Uno de los principales think tanks.

conservadores, la [Fundación Heritage](#), quien en los últimos años ha virado hacia posiciones radicalmente trumpianas está incluso trabajando en una lista de funcionarios con quienes reemplazar una burocracia federal que habría sido el principal impedimento para una ruptura radical en su primer mandato.

Pero ¿en qué consistirían estas políticas y qué conflictos podrían generar? En este sentido, intentar imaginar el futuro es un ejercicio bastante complejo. Entre 2017 y 2021 Trump gobernó de una forma mucho más ortodoxa y convencional de lo que uno podría creer. Desde las políticas fiscales hasta la desregulación, desde los nombramientos judiciales hasta el medio ambiente, casi siempre ha seguido una línea similar a la de cualquier otra administración republicana.

Por lo tanto, la brecha entre la retórica y las acciones era fuerte y el problema era, en todo caso, un déficit de competencia, seriedad y preparación en la cima que afectaba la eficacia final de estas políticas.

Todo esto fue particularmente visible en el



El mundo en 2024 La gran fragmentación

política exterior, donde la discontinuidad prometida -en las relaciones con los aliados de la OTAN, con los de Asia-Pacífico, hacia China- ha sido mucho menos marcada de lo prometido (y, por muchos, temida) o ha reflejado una discontinuidad más amplia, luego seguida en parte por el propio Biden.

La única excepción tal vez sea Oriente Medio, donde el apoyo al gobierno conservador israelí, el gesto altamente simbólico del traslado de la embajada a Jerusalén y, sobre todo, [los Acuerdos de Abraham marcaron una verdadera ruptura](#).

En resumen, podemos plantear la hipótesis de cinco áreas principales de acción en las que presumiblemente se centrará una futura presidencia de Trump.

El primero es el relanzamiento de las guerras comerciales y de las políticas proteccionistas que, a diferencia de la administración Biden, apuntan a 360 grados y afectan también a los socios de Estados Unidos, en particular a Europa, con la que Biden ha intentado construir formas de integración transatlántica cada vez más profunda. Estrechamente ligado a esto está el segundo ámbito: una acción para apoyar y subsidiar a la industria estadounidense en teoría similar a la perseguida por Biden, pero que se centrará en otros sectores y será ostentadamente desvinculado de la lucha contra

el cambio climático, [que es tan central en las medidas de Biden](#). Tercero: apoyo a una industria extractiva nacional que prometa no sólo una autosuficiencia energética total, sino también un medio para servir a la primacía global de Estados Unidos. El cuarto ámbito será el de las políticas de seguridad draconianas, especialmente en la gestión de la inmigración y la frontera sur con México. Quinto y último: una serie de acciones publicitarias.

Alto contenido simbólico, especialmente en los numerosos temas centrales de las llamadas ["guerras culturales"](#) – capaz de satisfacer al electorado republicano más radical.

Todo esto ejercerá aún más presión sobre la frágil democracia estadounidense. Provocará una reacción de los estados y (muchos) municipios gobernados por demócratas, exacerbando una dialéctica conflictiva que lleva mucho tiempo poniendo a prueba el federalismo estadounidense. Aumentará las tensiones dentro de una sociedad [polarizada y dividida mucho más allá del límite](#), con el consiguiente riesgo muy elevado de derivas violentas. y el competira

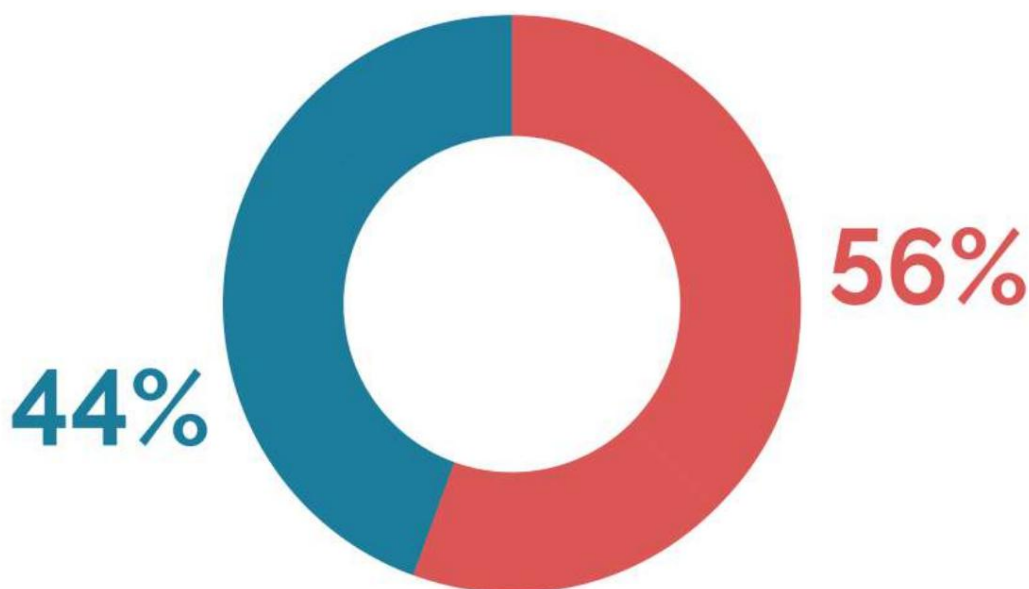
a procesos de fragmentación del orden global, que ya están en marcha desde hace algún tiempo (e independientemente de Trump). Con el riesgo, concreto pero obviamente no seguro, de una aterradora involución autoritaria de la república estadounidense.

¿Qué opinan los expertos interrogados por ISPI?

USA, il ritorno di Trump

Chi vincerà la prossime elezioni presidenziali USA?

- Trump o un altro candidato repubblicano
- Biden o un altro candidato democratico



ISPI Expert Panel 2023

ISPI

El resultado de las elecciones estadounidenses de noviembre de 2024 sigue siendo incierto, como lo demuestra el equilibrio de las respuestas de los expertos. Sin embargo, la mayoría de ellos (56%) cree que Donald Trump podría ganar.

En otra pregunta sobre qué pasaría si Trump gana, prevalece el consenso de que el nuevo presidente aumentaría el apoyo a las políticas israelíes y buscaría un acuerdo rápido con Putin sobre Ucrania. Sin embargo, no se espera una ruptura definitiva de las relaciones con Europa.

El panel de expertos de ISPI está disponible en www.ispionline.it



El mundo en 2024 La gran fragmentación



OESTE ROTO

Europa ha vuelto. O tal vez no

Antonio Villafranca
ISPI

como referencia lo que la Unión
¿Cómo será Europa en 2024? si fuera tomado
Europa ha logrado hacer desde el estancamiento
de la pandemia hasta hoy, hay motivos para ser optimistas. Gestión común de las vacunas, Next Generation EU por 800.000 millones de euros, consenso sin precedentes sobre Ucrania (y sobre las sanciones a Rusia), excepciones a las normas de competencia, suspensión del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) y una serie de propuestas para recorrer el camino de la transición verde y digital. Y esto es sólo por mencionar las principales medidas.

En resumen: un sprint como velocista que fue una agradable sorpresa comparado con el estancamiento de la década anterior. Cuando surgieron los cisnes negros, de la pandemia a Ucrania, la UE recuperó fuerza, confirmando así el dicho de que 'nunca desperdicias una buena crisis'. Pero si nos limitamos al último año y, sobre todo, analizamos las perspectivas



de una Europa que acude a elecciones en 2024 en un contexto internacional (e interno) incandescente, ¿se mantendrá el impulso?

LA (DES)UNIDAD ENTRE REALIDAD Y APARIENCIA

Basta alinear los desafíos económicos y geopolíticos actuales para darse cuenta de que, más allá de las apariencias, la realidad es la de un cansancio creciente tras el impulso de los últimos años. Empecemos por los desafíos geopolíticos y, más precisamente, el más reciente: el conflicto entre Israel y Hamás. Al parecer, el Consejo Europeo mostró unidad el 27 de octubre cuando pidió "pausas y corredores humanitarios". Pero ese mismo día, los gobiernos europeos votaron en las Naciones Unidas la resolución sobre la tregua humanitaria. Ocho países de la UE votaron a favor (incluidos Francia y España), cuatro en contra (Austria, Croacia, República Checa y Hungría) y quince (incluida Italia) se abstuvieron. Un ejemplo plástico de desunión detrás de la aparente unidad de las declaraciones del Consejo.

La misma (aparente) unidad se puede encontrar en la madre de todos los desafíos geopolíticos para Europa: Ucrania. El Consejo Europeo de los días 14 y 15 de diciembre dio luz verde al inicio de las negociaciones de adhesión con Ucrania (y Moldavia). Zelensky puede alegrarse por una decisión que tiene un alto valor simbólico y político. El mensaje (especialmente para Putin) es claro: el futuro de Ucrania está dentro de

la Unión Europea. Pero se trata de un futuro genérico que ciertamente no será el más cercano, principalmente por dos razones.

Primero: las negociaciones de adhesión durarán años y no serán nada fáciles. Basta pensar en lo que surgirá cuando empecemos a negociar sobre la corrupción (sobre la cual, sin embargo, hay que reconocer que

Ucrania ya ha logrado algunos avances), Estado de derecho, reglas del mercado. Para comprender lo difícil que será la negociación y que tenderá a ser indefinida, basta con preguntar a la docena de países, especialmente de los Balcanes, que llevan (demasiados) años esperando unirse a la Unión. Es difícil, si no imposible, imaginar una vía rápida para Ucrania mientras la gente sigue esperando en los Balcanes. Allá

la realidad detrás de la apariencia es la de una Unión que no tiene idea de cómo puede trabajar con 30 o más países.

La segunda razón por la que el futuro es al menos incierto para Ucrania tiene que ver con el apoyo financiero y militar. En este caso sería fácil refugiarse detrás de la habitual Hungría de Orbán, que veta los 50 mil millones de ayuda prometidos a Ucrania. Probablemente se encuentre una solución

en los primeros meses de 2024 con un compromiso que desbloquea aproximadamente 20 mil millones (entre Fondos de Cohesión y Next Generation EU) que todavía están congelados para Budapest. Si esto no es suficiente o no sucede, las ayudas podrían concederse fuera del contexto comunitario, según Orbán.

Pero precisamente, además de Orbán, lo que queda es un cierto cansancio por el conflicto en Ucrania que se abre camino a través de las cancillerías europeas, especialmente en un contexto en el que se acercan las elecciones, las arcas estatales están cada vez más vacías y los resultados sobre el terreno son decepcionantes. Un cansancio agravado por el de los Estados Unidos, que aún no han desembolsado su nueva ayuda a Kiev y que se enfrentan a elecciones que corren el riesgo de ser mucho más mordaces que las europeas.

2024 sólo acentuará este cansancio de la UE porque su "brújula estratégica" es



sólo aparentemente sólido y no resuelve - en la práctica - cuestiones fundamentales sobre la política exterior y de seguridad común. Un ejemplo: ¿cómo podemos alegrarnos de que en 2025 se cree un "ejército europeo" (que no es más que un ejército permanente común) "fuerte" con 5.000 soldados?

Baste recordar que cuando Putin rodeó Ucrania justo antes de la invasión, lo hizo con alrededor de 190.000 soldados. Una vez más, detrás de la apariencia se esconde una realidad opaca en la que la seguridad sigue estando esencialmente relegada a la OTAN. Por no hablar de la cuestión de la migración, respecto de la cual la inacción y las fracturas intraeuropeas son ahora crónicas. Por supuesto, después de años se llegó a un acuerdo sobre el Pacto sobre Migración y Asilo, pero esto no conduce a un cambio radical de ritmo en la gestión común de la migración.

¿UN MERCADO (NO)COMÚN?

La tensión entre apariencia y realidad también se puede ver a nivel económico. En cuanto a la reforma del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, las divisiones entre el norte de Europa y el sur (incluida Francia) fueron evidentes. Pero al final, casi en el último minuto, el Consejo logró llegar a un compromiso unánime. Del mismo modo, es probable que pronto se encuentre una solución a los recursos adicionales (poco más de 20 mil millones) que se asignarán al presupuesto de la UE hasta 2027. Pero las fracturas entre los países europeos (y entre ellos y las instituciones de la UE) son profundas y lo más probable es que sigan siéndolo en 2024.

La primera fractura afecta todavía a las finanzas públicas desde una perspectiva prospectiva y estratégica, pese a las buenas noticias del acuerdo sobre el PSC.

El dinero de la próxima generación de la UE se gastará en 2026, luego debería volver a dedicarse únicamente a los fondos.

procedentes del presupuesto de la UE. En la práctica, significa volver a 1 billón de euros en 7 años, frente a los más de 2 billones actuales. Es como si el presupuesto de un estado se redujera a la mitad de un año a otro. Sin embargo, los "frugales" no quieren oír hablar de una nueva UE de próxima generación (NGEU) porque la consideran única. Y en cualquier caso, como subrayó el Ministro de Finanzas alemán, no se trata de ello, incluso si no se utiliza primero todo el dinero del actual NGEU. Sin embargo, se trata de un error de perspectiva y de estrategia porque la actual reforma del PSC debería vincularse ante todo a la posibilidad de recurrir a nueva deuda común para financiar bienes públicos europeos (la defensa ante todo, pero también la transición verde y digital). Y luego también a la máxima participación de los inversores privados; un tema que plantea con fuerza la cuestión de completar el mercado único de capitales.

Una vez más, frente a la aparente unidad vinculada a la reforma del Pacto y a la esperada liberación de fondos adicionales para el presupuesto de la UE, la realidad corre el riesgo de ser la de una falta de visión global sobre el futuro de la economía europea. Y el resto de medidas económicas aprobadas en los últimos años por la UE o las recientes y ambiciosas propuestas de política industrial y comercial no ayudan en este sentido. En el primer caso destacan las ayudas estatales, que se han multiplicado por más de siete desde la pandemia hasta la fecha. El problema es que Alemania y Francia, por sí solas, acapararon aproximadamente el 77% de estas ayudas en 2022, lo que plantea un problema de competencia muy grave frente a empresas de otros países (como Italia) que no pueden contar con una capacidad de gasto proporcional.

Este año hemos procedido a revisar la legislación sobre ayudas estatales, que corre el riesgo de provocar una crisis.



toda la construcción del Mercado Único, pero también se lanzó el "Marco Temporal de Crisis y Transición" para acelerar la descarbonización.

En la práctica, Bruselas permite hasta 2025 ayudas a sectores verdes (paneles solares, baterías, aerogeneradores, etc.) en los que existe riesgo de

deslocalización. Una vez más el riesgo es que

aquellos que pueden permitírsele pueden hacer más. Entre las nuevas propuestas aprobadas o aún en negociación en Bruselas, hay numerosas 'leyes' (Chips Act, Critical Raw Materials Act y Net-Zero Industry Act) que fijan objetivos ambiciosos para la transición verde y digital. Pero esto corre el riesgo de no sólo dar lugar a "ilusiones" (debido a la falta de fondos), sino también exacerbar las divisiones entre los países miembros en un marco en el que falta una visión general clara, concreta y compartida sobre los sectores industrial, energético y Política comercial europea.

LAS ELECCIONES A LA VUELTA DE LA ESQUINA

Si detrás de la aparente unidad europea, en el terreno político y económico, se esconden (apenas) fracturas entre los países miembros, el riesgo es el de un retorno a la inercia prepandémica.

Un riesgo real al menos hasta las elecciones

Elecciones europeas en mayo, o al menos hasta que los nuevos líderes europeos tomen posesión de sus cargos en otoño

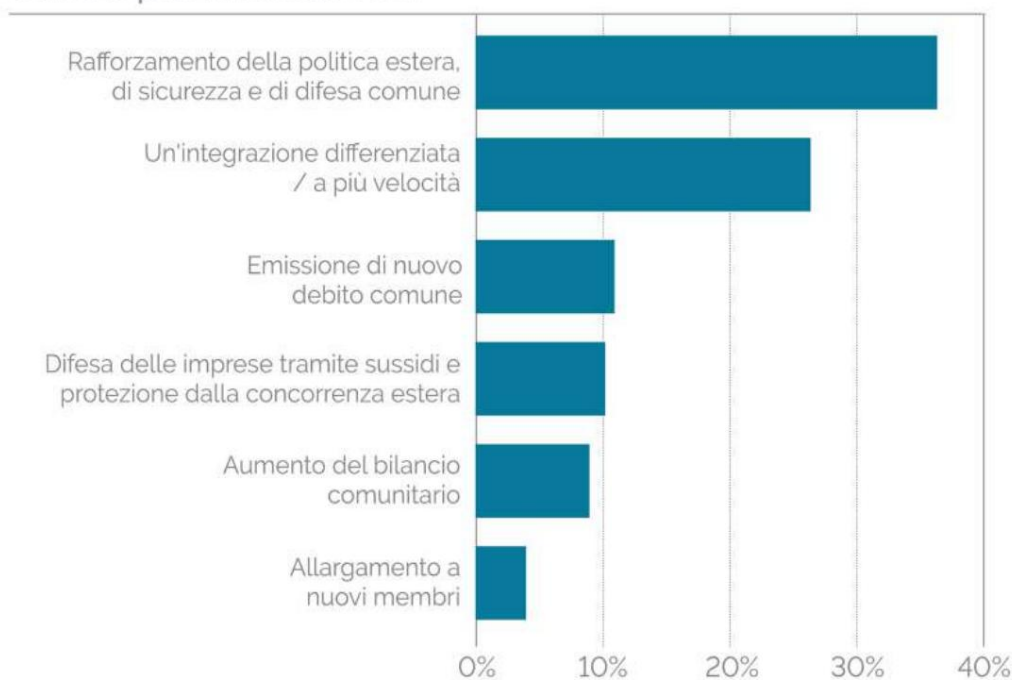
de 2024. Probablemente en los primeros meses de 2024 sólo quedarán pendientes las decisiones más urgentes (ayuda a Ucrania, acuerdo con el Parlamento de la UE sobre la reforma del PSC, nuevos recursos - limitados - para el presupuesto de la UE) pero se seguirá adelante con las decisiones en compartimentos estancos. Decisiones que darán una apariencia de unidad de intenciones, pero desde una perspectiva necesariamente a corto plazo, que corre el riesgo de no tener suficientemente en cuenta el marco más amplio y estratégico que, en cambio, impondría: perspectivas claras sobre la ampliación, competencias y capacidad de acción de la " Unión (incluidas la política exterior y la defensa); reforma de la gobernanza interna (incluidos los procedimientos de toma de decisiones); medidas ambiciosas en el ámbito económico que vayan más allá de la lógica de los compartimentos estancos y abarquen todo el espectro de actuaciones estratégicamente viables. Un camino inalcanzable antes de las elecciones pero extremadamente difícil incluso después (independientemente de cómo transcurran las propias elecciones).

Casi se podría sugerir que la Unión no tendrá que desperdiciar una nueva crisis "buena" del mañana para avanzar por este camino. Pero tener que esperar a un nuevo "cisne negro" sería una perspectiva peligrosa. Tanto más cuanto que otros grandes jugadores del mundo, mientras tanto, se permiten sprints y velocidades que aún son inalcanzables para nosotros.

¿Qué opinan los expertos interrogados por ISPI?

Ue: più politica estera, meno allargamento

Come si può rafforzare l'UE?



ISPI Expert Panel 2023

ISPI

¿Qué debería hacer la UE para fortalecerse? En los últimos tiempos, Bruselas ha intentado relanzar el proceso de ampliación, en particular iniciando negociaciones para la entrada de Ucrania y Moldavia. Sin embargo, sólo el 4% de los expertos entrevistados están convencidos de que ésta es la estrategia correcta. Por el contrario, nada menos que el 38% de ellos cree que el camino debería ser reforzar la política exterior, de seguridad y de defensa común, mientras que otro 27% sostiene que deberíamos trabajar en una integración a múltiples velocidades (acelerando la integración con un pequeño grupo de países disponibles para un mayor intercambio supranacional de habilidades). El panel de expertos de ISPI está disponible en www.ispionline.it



El mundo en 2024 La gran fragmentación

GEOECONOMÍA

El mundo en 2024 La gran fragmentación



CRECIMIENTO MUNDO: MOTORES QUE SE AVERÍAN

Alicia García Herrero

Bruegel y el ISPI

en los países occidentales porque los principales El año que está por terminar ha sido difícil. Los bancos centrales han endurecido sus políticas monetarias, mucho más de lo esperado, debido a una inflación galopante y bastante persistente. Sin embargo, es interesante observar que el impacto de políticas monetarias tan restrictivas sobre el crecimiento ha sido limitado, ya que tanto Estados Unidos como la eurozona (especialmente la primera) han evitado una recesión. En Asia, China registró un crecimiento inferior a las expectativas muy optimistas derivadas del O. Muchas economías asiáticas, como la India pero también Japón, obtuvieron mejores resultados.

Más allá de los acontecimientos a corto plazo, 2023 fue un año muy significativo desde la perspectiva de una mayor fragmentación.

de la economía mundial. Estados Unidos ha reducido drásticamente las importaciones procedentes de China y el

Alicia García Herrero, Bruegel Senior Fellow, es economista jefe para Asia Pacífico del banco de inversión francés Natixis, con sede en Hong Kong, y asesora senior de ISPI.



La inversión extranjera directa en China se ha desacelerado, registrando incluso un fuerte crecimiento negativo en octubre. Algunos inversores parecen haberse dedicado a reorganizar parte de sus negocios fuera de China, con excepción del dirigido hacia la propia China (es decir, la política “en China para China”).

Otra diferencia interesante en la economía.

preocupaciones globales sobre la inflación. Si bien los países occidentales experimentaron una inflación muy alta en 2023, la inflación en Asia estuvo mucho más controlada. El caso extremo lo representa China, que termina el año con una deflación de los precios al consumidor y, en mayor medida aún, de los precios mayoristas. Este elemento, asociado a los controles de capital, ha permitido al BPC, el banco central chino, satisfacer sus necesidades en términos de ciclo de política monetaria, con pequeños recortes en lugar de aumentos como en el resto del mundo. También el contexto inflacionario

Los países altamente diferenciados podrían contribuir a la fragmentación, a medida que China se vuelva más competitiva debido tanto a los precios como a un tipo de cambio débil.

En 2024, sin embargo, el escenario será muy diferente, ya que las fuerzas desinflacionarias destinadas a

persisten, por lo que se espera que tanto Estados Unidos como la eurozona alcancen sus objetivos de inflación para finales de año. Esto significa que la Reserva Federal y el BCE deberían tener el margen necesario para reducir las tasas de interés con bastante rapidez, potencialmente 150 puntos básicos en el primer caso y 125 en el segundo. La reducción de los costes de financiación debería contribuir a evitar un aterrizaje brusco sino también restaurar la

poder adquisitivo de las familias, que verían aumentar su renta real disponible junto con la caída de la inflación. En el

Al mismo tiempo, la economía china seguirá desacelerándose, pasando de alrededor del 5,2% en 2023 al 4,5%, debido al limitado apoyo fiscal y monetario. India, por el contrario, seguirá destacando con un brillante crecimiento del 7% en 2024, un año electoral importante en el país. Esto significa que la reorganización de la cadena de suministro fuera de China en favor de otros países que experimentan un fuerte crecimiento, particularmente la India, dado su tamaño, continuará.

Sin embargo, la nueva competitividad de China gracias a la deflación, la depreciación del renminbi, así como la política industrial y la innovación, deberían favorecer su ascenso y afirmación como potencia industrial líder. Esto, en sí mismo, podría crear nuevas oleadas de fragmentación comercial, ya que lo más probable es que los países se defiendan de una oleada de productos chinos recurriendo al proteccionismo.

En general, 2024 será el año de los principales tipos de interés de los bancos centrales

comenzará a caer gracias a la caída de la inflación. El aumento del ingreso real, junto con otros factores, debería permitir un aterrizaje suave en Estados Unidos y la eurozona, mientras que China seguirá desacelerándose, sin dejar de contribuir significativamente al crecimiento global.

Más allá de estos acontecimientos macroeconómicos generales, hay otras tendencias importantes en marcha que están empujando hacia una fragmentación del comercio y la inversión. La geopolítica es uno de los factores detrás de esta tendencia, pero no es el único. Allá



El mundo en 2024 La gran fragmentación

la realidad es que la cadena de suministro se está reorganizando, aunque por diferentes motivos y a diferentes velocidades. Por último, este escenario bastante positivo está sujeto a varios riesgos, empezando por los geopolíticos, como las elecciones en Estados Unidos y Taiwán, pero también por las complicaciones relacionadas con las dos guerras en curso.



El mundo en 2024 La gran fragmentación



COMERCIO: CADENAS DE VALOR ROTO

Emily Benson

Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS)

Una pregunta sorprendentemente compleja de responder es si la globalización está cambiando radicalmente o no. A nivel retórico, la respuesta es claramente “sí”. Seguridad económica y

A La geopolítica ahora domina los titulares. La cumbre del G7 de mayo de 2023 en Hiroshima representa un paso adelante en la cooperación entre aliados en materia de [seguridad económica](#) y demuestra la importancia de “eliminar riesgos” entre los miembros. Sin embargo, los datos muestran una imagen más matizada de hasta qué punto se está reduciendo el riesgo. y una posible desglobalización ya están en marcha. La exploración de esta cuestión pone de relieve los profundos cambios que afectan a la geoeconomía global y plantea serias dudas sobre la idoneidad de las instituciones actuales para crear y implementar reglas para esta nueva era donde la seguridad económica se centra en las cadenas de abastecimiento.



Según datos de la UNCTAD, el comercio mundial alcanzó un máximo histórico en 2022, de 28,5 billones de dólares, y Harvard Business Review señala que el comercio mundial ya ha superado los niveles previos a la pandemia. El comercio bilateral entre Estados Unidos y China alcanzó niveles récord en 2022, superando los 690 mil millones de dólares.

El comercio y la inversión entre Estados Unidos y China disminuyeron significativamente en 2023, según datos de las aduanas chinas. Además, un estudio reciente sugiere que la desviación del comercio a través de países como Vietnam y México significa que las dependencias comerciales efectivas no han disminuido (mientras que probablemente se hayan reducido las eficiencias). Esta revelación resalta las características cadenas de suministro arraigadas que dificultan la implementación del programa de eliminación de riesgos.

Según datos de la UNCTAD, el Banco Mundial [estima](#) que los tipos arancelarios medios mundiales son del 2,6% para todos los productos.

[El tipo arancelario promedio ponderado aplicado a las importaciones](#) en Estados Unidos es del 2%, y la mitad de los productos industriales que ingresan a Estados Unidos están libres de impuestos. El bajo nivel actual de derechos de aduana indica que el libre comercio ha logrado en gran medida sus objetivos (al menos en lo que respecta a los aranceles). Una vez logrado este objetivo fundamental, la política comercial inevitablemente cambiará y se adaptará a otras nuevas tareas a realizar.

FACTORES MOTIVADORES

Estados Unidos y sus aliados han iniciado un ambicioso plan para revisar los acuerdos de las cadenas de suministro globales y reducir

el riesgo de una ["interdependencia armada"](#). Cuando la administración Biden asumió el cargo en

En enero de 2021, se encontró frente a tres crisis importantes: las crecientes tensiones con China, las consecuencias de la pandemia de Covid-19 y los efectos acelerados del cambio climático. La administración comenzó inmediatamente

una revisión de las cadenas de suministro críticas centradas en semiconductores, productos médicos, baterías y minerales estratégicos. El país aplicó simultáneamente políticas como la [Ley CHIPS y la Ciencia](#), y la [Ley de Reducción de la Inflación](#) en una tentativa de

reducir su exposición y mejorar la resiliencia promoviendo la inversión interna al tiempo que se introducen restricciones específicas de China al comercio y la inversión.

En cuanto a Europa, la invasión rusa de Ucrania cristalizó riesgos sistémicos

resultante de la dependencia excesiva de una única fuente para el suministro de materiales críticos.

En octubre de 2023, la Comisión Europea presentó una lista de [tecnologías críticas](#) que representan vulnerabilidades para el bloque.

La lista incluye chips avanzados, tecnologías de inteligencia artificial, tecnologías cuánticas y biotecnología. La Unión Europea también está intentando apoyar la producción de estas tecnologías a través de paquetes importantes como el [Reglamento de chips](#). Por lo tanto, existe una conciencia colectiva cada vez mayor sobre la utilidad de ["eliminar riesgos"](#), es decir, construir cadenas de suministro más resilientes y menos frágiles.

Sin embargo, persisten algunos obstáculos agravantes mayor necesidad de que los gobiernos socios participen en un trabajo más detallado sobre las cadenas de suministro.



PERSPECTIVAS DE FUTURO

Con el surgimiento de grupos empresariales y la proliferación de políticas de reducción de riesgos, la economía global está avanzando en una nueva dirección. La cooperación en las cadenas de suministro –tanto para obtener suministros suficientes como para garantizar la resiliencia de las propias cadenas– adquirirá una importancia cada vez mayor a medida que los socios aborden la agenda de seguridad económica.

Aunque los socios han llegado a un entendimiento común de que la interdependencia puede conllevar riesgos, cada uno tiene una dependencia y una perspectiva únicas que a veces pueden nublar marcos de cooperación más claros. Esta situación puede dar lugar a varios escenarios posibles:

1. **Sálvese quien pueda:** Buscar herramientas unilaterales conduciría a mayores costos y menor eficiencia, exacerbando la fragmentación económica global y potencialmente poniendo en riesgo los beneficios económicos.
2. **Cooperación moderada:** La cooperación moderada es preferible a una cooperación más limitada, pero probablemente se desarrollaría sobre una base sectorial. Esto podría crear un

mayor resiliencia para algunas industrias, pero probablemente conduciría a la proliferación de miniacuerdos laterales, haciendo que la gobernanza económica global sea menos manejable con el tiempo.

3. **Reglas institucionalizadas:** Un alto grado de cooperación institucionalizada a través de instituciones internacionales produjo enormes beneficios a lo largo del siglo XX.

Institucionalización desde el seguridad
Las normas sobre economía y cadena de suministro también beneficiarían a los países socios.

Aunque hay En teoría, existe una amplia convergencia de opiniones sobre las ventajas de implementar políticas de seguridad económica, los gobiernos socios necesitarán impulsar una agenda sólida que busque construir cadenas de suministro seguras y resilientes, promover la seguridad económica y mantener la apertura, cuando sea posible. En particular, la presidencia italiana del G7 en 2024 ofrece una oportunidad clave para continuar el excelente trabajo realizado por la presidencia japonesa para elevar las políticas de seguridad económica. Un fuerte liderazgo italiano en estos temas también contrarrestaría el creciente desequilibrio de la atención geopolítica del contexto transatlántico a la región del Indo-Pacífico.



El mundo en 2024 La gran fragmentación



EUROPA: EL ESPECTRO DE LA DE- INDUSTRIALIZACIÓN

Nicolas Köhler-Suzuki
Instituto Jacques Delors

de desindustrialización. Atrapado entre la pérdida de inversiones verdes en favor de Estados Unidos, el aumento de las importaciones de vehículos eléctricos de China y el aumento de los precios de la energía tras la invasión rusa de Ucrania, los políticos europeos están cada vez más preocupados por tomar el camino equivocado en un momento crítico para el futuro de la economía europea. Examinemos cada uno de estos temas.

La Ley de Reducción de la Inflación, IRA, de 2022 de la administración Biden proporciona incentivos para consumidores y productores para acelerar la transición verde y representa una intervención más activista del gobierno estadounidense en el ámbito económico. La aparente eficiencia administrativa de los créditos fiscales IRA para inversiones en tecnología limpia, combinada con los recursos financieros estadounidenses y las disposiciones de “compra estadounidense”, hacen que muchos en Europa te



Las empresas se reubican o priorizan inversiones en Estados Unidos, convirtiéndolas en líderes en la producción de tecnologías limpias, la nuestra. gastos.

Al mismo tiempo, las políticas industriales chinas han creado empresas que compiten directamente con la producción europea. Además, en los últimos meses, las dificultades económicas internas de China en el sector inmobiliario han acelerado la reasignación

de capital hacia la manufactura orientada a la exportación. En su discurso sobre el estado de la Unión de septiembre, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, habló de una "invasión" de las importaciones de vehículos eléctricos chinos y su impacto en la industria europea, y anunció una investigación antisubvenciones sobre el alcance de dichas subvenciones a los vehículos.

Vehículos eléctricos chinos y la posibilidad de que esto represente competencia desleal.

Por último, la invasión rusa de Ucrania a principios de 2022 ha tenido un impacto significativo en los precios de la energía y las cadenas de suministro europeas, provocando un aumento de los costos de los insumos para la industria europea y una demanda más débil por parte de los consumidores europeos. Desde principios de 2022, por ejemplo, la producción manufacturera de alto consumo energético en Alemania ha caído alrededor de un 17%.

Además, el consumo total de gas en los siete principales estados miembros consumidores en los primeros nueve meses de 2023 fue un 13% menor que el promedio de los diez años anteriores a la invasión. La actual incertidumbre geopolítica sobre el futuro suministro de energía plantea grandes interrogantes sobre la competitividad de la industria europea sin un acceso seguro al gas ruso de bajo coste para apoyar la transición energética a medio y largo plazo.

Si bien estos temores ocupan un lugar preponderante en el debate sobre la desindustrialización, también hay buenas razones para pensar que son en parte exagerados.

En primer lugar, si bien el volumen financiero del IRA es muy significativo, oscilando entre 390.000 y 900.000 millones de dólares, su apoyo se distribuye a lo largo de varios años, lo que lo hace comparable en tamaño a los programas de transición verde de la UE. De hecho, después de casi un año y medio, el IRA sólo ha tenido un impacto macroeconómico limitado en la UE y no hay evidencia clara de una reubicación de las inversiones de la UE.

Hay otras razones para dudar de que el IRA tenga un impacto duradero en sectores clave para la transición verde. Por ejemplo, los altos costos de transporte y la demanda interna estadounidense de hidrógeno verde, uno de los elementos centrales del IRA, hacen poco probable que se puedan importar a Europa grandes cantidades de hidrógeno verde subsidiado por Estados Unidos. Además, Europa está tres veces por delante de Estados Unidos en la producción de vehículos eléctricos y es poco probable que se produzca un desplazamiento significativo de la demanda o la producción de Europa a Estados Unidos debido al efecto del mercado interno europeo, de un Tarifa del 10% y los costes de transporte de los vehículos eléctricos.

Las mismas reservas se aplican también al aumento de las importaciones de vehículos eléctricos procedentes de China. Incluso la "invasión" de las importaciones chinas puede ser una exageración. Según estimaciones de PwC, la UE importará 800.000 vehículos eléctricos de China de aquí a 2025. Pero de este total, PwC espera que 330.000 unidades importadas sean modelos de marcas occidentales, como el Tesla Model 3 o el BMW iX3, producidos en China. Al mismo tiempo, se esperan ventas de vehículos eléctricos en la UE.



alcanzará los 4,4 millones de unidades en 2025. 470.000 vehículos eléctricos de marca china representarían una importante cuota del 11% de este mercado, pero no es una cifra sorprendente. Además, la Asociación Europea de Fabricantes de Automóviles predice que la UE liderará las ventas de automóviles electrificados para 2025, lo que probablemente beneficiará en particular a los fabricantes europeos. De hecho, el etnocentrismo de los consumidores europeos persiste incluso en el marco liberal del mercado único: a pesar de décadas de profunda integración económica, los productores franceses siguen dominando el mercado francés y los productores alemanes el mercado alemán. ¿Realmente esperamos algo diferente cuando se trata de marcas chinas de vehículos eléctricos? Por último, las importaciones mensuales europeas de vehículos eléctricos procedentes de China ya estaban disminuyendo durante 2023, de 793 millones de dólares en enero de 2023 a 396 millones de dólares en septiembre de 2023, cuando la Comisión anunció su investigación antisubvenciones.

Si, por un lado, esto se debe a una caída más generalizada de las ventas de vehículos eléctricos, por otro, esta tendencia podría ser un primer indicio de la persistencia de las preferencias de los consumidores europeos y de la recuperación de la producción europea de vehículos eléctricos, que en los próximos años sólo se acelerará gracias a nuevas tecnologías como las baterías de iones de sodio anunciadas recientemente por la sueca Northvolt, que no sólo se producirán cada vez más en la Unión Europea, sino que también dependerán menos de las importaciones de materias primas críticas de China.

Si bien los desafíos que plantean el IRA y China parecen manejables, el aumento de los costos de la energía

podría representar la batalla más difícil que enfrentará Europa en los próximos años.

Los precios de la energía en Europa se han estabilizado después de los picos de la crisis a mediados de 2022, cuando los futuros del gas se cotizaban a cuatro veces su nivel actual (finales de 2023), pero todavía rondan el doble del promedio anterior a la invasión rusa de Ucrania. De este modo, Europa ha logrado sustituir el barato gas ruso a una velocidad que ha sorprendido a muchos observadores, pero este esfuerzo ha tenido un precio que podría hacer que algunas actividades industriales sean financieramente insostenibles frente a Competición internacional.

Sin embargo, los temores a una Europa desindustrializada son a menudo tan exagerados que conducen a direcciones políticas peligrosas. Después de todo, la UE sigue siendo una de las economías más abiertas del mundo y depende en gran medida de los mercados internacionales para su prosperidad; La adopción de medidas proteccionistas como políticas de “comprar productos europeos” corre el riesgo de provocar reacciones de represalia y podría poner en peligro los intereses fundamentales de la UE en un sistema económico estable y multilateral.

Del mismo modo, una política industrial mal concebida corre el riesgo de ampliar la brecha entre los Estados miembros de la UE con capacidad de intervención fiscal y los que no la tienen, y esta asimetría podría socavar uno de los logros más importantes de la Unión Europea: el mercado único. Además, la competencia de China no debería ser

visto sólo como una amenaza, sino también como una oportunidad para estimular la innovación y mejorar la competitividad de las tecnologías verdes europeas.

Ciertamente debemos ser cautelosos, pero



Cerrar el mercado europeo no es una solución viable si queremos que Europa mantenga el acceso a los mercados de exportación globales, que son una fuente clave de nuestra prosperidad.

El principal desafío para los próximos años es la competitividad de las industrias de uso intensivo de energía.

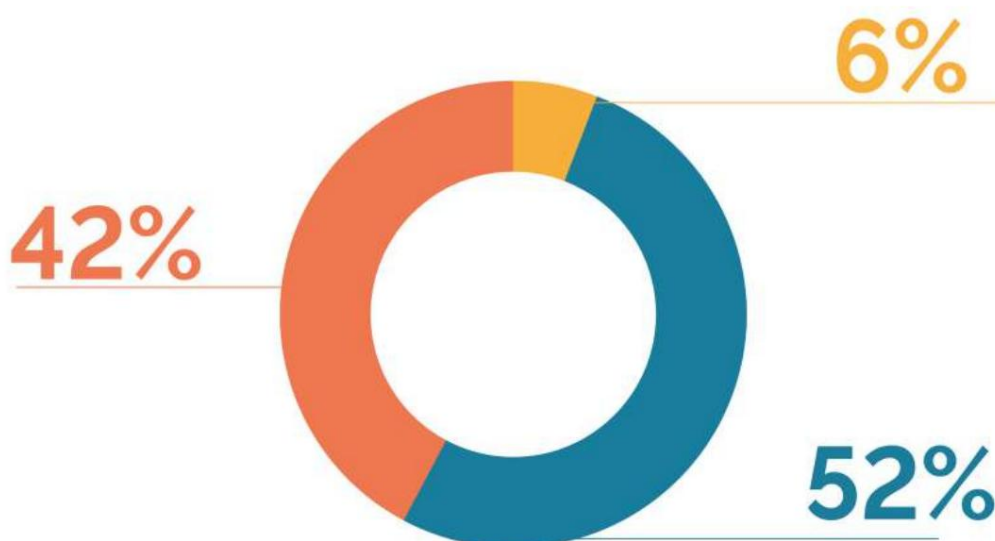
Si bien el acceso al GNL ha mitigado los riesgos a corto plazo, sigue siendo significativamente más caro. En ausencia de alternativas viables, la UE debe, por lo tanto, redoblar sus esfuerzos para ayudar a estas industrias a volverse verdes, no sólo para apoyar sus objetivos ambientales, sino también para garantizar su futura competitividad de costos y evitar que la desindustrialización se convierta en realidad.

¿Qué opinan los expertos interrogados por ISPI?

UE: l'industria va protetta

Le iniziative europee per difendere le imprese sono...

● Troppo deboli ● Adequate ● Troppo pesanti



ISPI Expert Panel 2023

ISPI

En un período de creciente desconfianza entre los grandes bloques económicos, una mayoría de expertos (52%) cree que las medidas adoptadas por la UE para defender a sus empresas siguen siendo insuficientes. Sin embargo, hay un número considerable de expertos (42%) que cree que estas medidas –que incluyen la Ley de Materias Primas Críticas y la Ley de Industria Net Zero, ambas propuestas en marzo por la Comisión Europea– ya son adecuadas a la situación. El panel de expertos de ISPI está disponible en www.ispionline.it



El mundo en 2024 La gran fragmentación



COP28 UAE



TRANSICIÓN VERDE: ¿RELLENO?

David Jones
Ascu

En diciembre, en la COP28, todos los países del mundo apoyaron el objetivo de triplicar la capacidad global de energía renovable e duplicar la eficiencia energética para 2030.

Triplicar las energías renovables es una tarea gigantesca. De aquí a 2030 será necesario conectar a la red un panel solar por cada habitante del mundo y una turbina eólica por cada 50.000 personas. De esta forma, la energía solar y eólica generarían el 40% de la electricidad mundial en 2030, frente al 12% en 2022, aunque la demanda mundial de electricidad aumentará en un tercio.

El objetivo de duplicar la eficiencia energética podría lograrse en gran medida con una conversión masiva a automóviles eléctricos y bombas de calor, los cuales consumen alrededor de dos tercios menos de energía que sus primos que funcionan con combustibles fósiles. Esto significa que 2/3 de los coches nuevos vendidos en 2030 tendrán que ser eléctricos, con



El mundo en 2024 La gran fragmentación

17 millones de puntos de carga públicos, y esto también implicaría un enorme proyecto de modernización para triplicar el número de bombas de calor en todo el mundo de aquí a 2030.

Las ventajas son enormes. Las energías renovables y la eficiencia por sí solas pueden reducir potencialmente a la mitad las emisiones totales de CO2 en

2035, según el análisis de la Hoja de Ruta Net Zero de la Agencia Internacional de Energía. Si lo consiguiéramos, conteneríamos el aumento de temperatura alrededor de 1,5 grados y ciertamente por debajo de dos grados.

Pero, ¿cómo se puede lograr esto cuando hay una guerra cultural en curso que apunta a las cuatro tecnologías que más necesitamos: paneles solares, turbinas eólicas, automóviles eléctricos y bombas de calor? La respuesta es: centrarse en una transición exitosa.

Estos Se explotan cuatro tecnologías en una inteligente campaña de desinformación para atraer el voto populista. La desinformación se difunde a través de las redes sociales, con campañas coordinadas por medios conservadores. La desinformación se presenta de dos formas: mentiras descaradas y exageraciones.

Las mentiras descaradas son problemáticas, pero pueden tener límites. En 2023, la verificación de datos fue más rápida, más proactiva y más intensa. Por supuesto, cualquiera que quiera creer en algo seguirá creyéndolo, pero

La verificación de hechos ayudará a mitigar algunos daños entre la población menos crédula. La historia reciente de las "turbinas eólicas que matan ballenas" es un ejemplo de cómo este problema todavía existe, pero también de cómo se está frenando.

Las exageraciones de los problemas reales son mucho más difíciles de abordar. Es posible que la exageración haya superado a las mentiras descaradas como principal fuente de desinformación en 2023. Verificar los hechos aquí es más difícil porque se trata de contextualizar la magnitud del problema en lugar de refutarlo.

Cuanto más se base el problema en la verdad, más difícil será abordarlo. La transición no será perfecta, los problemas seguirán existiendo. La forma más eficaz de prevenir la desinformación es hacer bien la transición.

Para los paneles solares, las exageraciones más destructivas de 2023 fueron probablemente su vida útil y su eliminación de residuos, la competencia entre granjas solares y tierras para la producción agrícola, las emisiones de carbono para construir los paneles y la escasez de almacenamiento de electricidad. En el caso del viento, probablemente el impacto visual de las turbinas eólicas terrestres en zonas sensibles, el impacto de su construcción en la vida silvestre y los exorbitantes costes de equilibrio en caso de viento. Para los coches eléctricos, probablemente la falta de infraestructura de carga y la necesidad de minerales.

críticos. Para las bombas de calor, los problemas y costes de instalación y la caída de eficiencia con el frío.

Todos ellos son problemas reales hoy y también lo serán mañana. Entonces, ¿cómo se minimizan estos problemas? Es necesaria una acción política.

De las acciones políticas de todos los departamentos gubernamentales. Las cuestiones no son sólo la energía y el clima, sino también la política comercial, el uso y la planificación del suelo, la construcción, las normas sobre electrodomésticos y más. Los gobiernos tendrán que intervenir adecuadamente



concretos y coordinados ya que no están acostumbrados a hacer. Para lograrlo, las energías renovables y la eficiencia deben estar en la cima a las prioridades no sólo del Ministerio de Clima y Energía, sino de todos los departamentos gubernamentales.

Las reacciones de oposición a las políticas verdes no se deben a que a los ciudadanos no les importe el clima, porque no es así. Esto se debe a que la velocidad de cambio necesaria para mantenerse en 1,5 grados es alta y los cambios rápidos dan miedo. Especialmente cuando se impone: las consecuencias políticas del mandato de la bomba de calor en Alemania demuestran cuán feroz se puede desencadenar una reacción.

El objetivo debe ser que la gente quiera comprar un coche eléctrico y una bomba de calor y se sienta orgullosa.

del hecho de que su electricidad proviene de fuentes renovables.

Quizás el aspecto más sorprendente de la COP28 –y de la mayor parte de la diplomacia climática– es que los países están hablando, cooperando y queriendo actuar. Todos los países del mundo han prometido contribuir al objetivo de triplicar la energía renovable global y duplicar la eficiencia energética para 2030. Todos los países.

La oposición a las políticas verdes es una molestia generada por las minorías. Hasta ahora, su impacto sólo ha sido el de morder los talones de la revolución de las energías renovables.

Si la transición energética se hace bien, la opinión pública estará en el lado correcto de la historia.

¿Qué opinan los expertos interrogados por ISPI?

Minacce: clima per il mondo, economia per l'Italia

Quali saranno le principali minacce nel 2024...

● ... Per l'Italia?

● ... Per il mondo?



ISPI Expert Panel 2023

ISPI

Para 2024, los expertos identifican amenazas internacionales similares y diferentes para Italia y el mundo. Entre las similitudes destaca claramente el cambio climático, identificado como la primera amenaza para el mundo y la segunda para Italia. En el frente internacional, el clima es citado por el 25% de los expertos, casi duplicando la segunda amenaza (las desigualdades en el mundo se detienen en el 13%). Lo mismo ocurre con las amenazas a Italia: si es cierto que prevalece claramente la percepción de un riesgo de crisis económica (42%), el cambio climático le sigue en segunda posición (18%), separando claramente las amenazas potenciales posteriores. El panel de expertos de ISPI está disponible en www.ispionline.it



DIVIDIR E IMPERA: NOTICIAS FALSAS CAMBIAN DE MARCHA

Rohinton P. Medhora

Innovación en Gobernanza Internacional (CIGI).

McGill

Ha pasado [el primer](#) aniversario de ChatGPT [EL](#) como llegó a finales de noviembre de 2023, y El mundo tal como lo conocemos sigue siendo así.

tal como era: partes iguales vibrante, desordenada y polarizada. Se han introducido grandes modelos de lenguaje similares a ChatGPT, con nombres atractivos como Bard, LLaMA y Claude. La verdadera historia sigue siendo la promesa –algunos podrían decir la amenaza– del [Centro de Inteligencia para la Artificial \(IA o IA\)](#), no su impacto real. [y la Universidad](#) (Habría sido tentador enviar las recomendaciones de ISPI para este artículo a ChatGPT y ver qué devolvía, pero según mis pocos intentos de usar la herramienta, ni siquiera me molesté en hacerlo). Sin embargo, es preocupante que, con pocas excepciones, los países sigan preguntándose sobre la respuesta y el curso de acción apropiado, mientras los individuos y las sociedades reflexionan sobre sus respuestas.



El mundo en 2024 La gran fragmentación

China es el país más avanzado en la promulgación y aplicación de una ley diseñada para gestionar la inteligencia artificial. Se espera que la UE haga lo mismo, seguida por Estados Unidos y países como Canadá que tienen legislación en trámite. La mayoría de los países del mundo no tienen respuestas reales o planificadas, aparte de directrices, códigos de conducta sectoriales o estrategias de innovación más amplias para promover nuevas tecnologías como la inteligencia artificial, en lugar de gestionarlas a través de un marco regulatorio y legal basado en el bien público.

Las cuestiones clave que rodean la legislación sobre IA giran en torno a dos temas. Primero, qué se gestiona y cómo. China apunta a subtecnologías dentro de la IA, mientras que la UE adopta un enfoque basado en el riesgo, clasificando los impactos en cuatro niveles de riesgo que van desde inaceptable hasta mínimo. El segundo

Las preguntas se centran en quién o qué entidad actúa como árbitro en esta área, qué tan distantes están del gobierno y cómo los intereses legítimos en la promoción de negocios y la innovación se ven superados por el daño potencial al público.

No hay nada específico en esta secuencia de respuestas que trata sobre información, desinformación y desinformación, la triada de tendencias que nos acompaña desde hace más tiempo que la inteligencia artificial significativa. Incluso antes de que la inteligencia artificial irrumpiera en nuestra vida cotidiana con la visibilidad actual, el crecimiento de Internet y las redes sociales y el declive

La reducción de la brecha digital había convertido a esta triada en un gran desafío para las políticas públicas y la sociedad. Principalmente, es una guerra en la que estábamos

perdiendo. Luego vino la inteligencia artificial, con su capacidad de añadir más poder a la poción mágica del deepfake, la infoguerra y la hipercomunicación. ¿Y ahora?

El estado actual del mundo ofrece amplias oportunidades para probar lo que la inteligencia artificial nos depara. Los conflictos en Ucrania y Gaza, junto con los focos de tensión que han existido durante mucho tiempo en todo el mundo, resultarán casi con certeza en una exacerbación de los conflictos debido a la desinformación y desinformación. No sería la primera vez.

En mayo de 2023, una imagen difundida por el canal de noticias ruso RT.com mostraba

una explosión totalmente falsa que se habría producido cerca del Pentágono, en Washington DC.

Las redes sociales difundieron ampliamente esta imagen falsa, a la que la bolsa reaccionó durante unos minutos. En noviembre de 2023, se publicó en TikTok un vídeo falso que mostraba las calles de París rebosantes de residuos; aunque se pudo comprobar que se trataba de un montaje, aun así generó interés y comentarios.

Para 2024 están previstas unas 60 elecciones generales, incluidas Bangladesh, India, Irán, Pakistán, Rusia y Estados Unidos. Existe un amplio potencial de daño. El Partido Republicano publicó un anuncio contra el actual presidente que

ilustra la situación si Joe es reelegido

Biden: Enjambres de migrantes cruzando Estados Unidos, soldados patrullando calles vacías de ciudades y una guerra mundial inminente.

Hay una advertencia casi invisible al principio de que el anuncio está "completamente construido".

con imágenes procesadas con inteligencia artificial".

Sin embargo, este anuncio plantea una pregunta: si es notoriamente falso,



El mundo en 2024 La gran fragmentación

¿por qué publicarlo? A menos que tengas la sensación de que este tipo de imágenes de alto impacto pueden influir en la intención de voto de los ciudadanos.

Lo que quiero decir es que, a pesar de las exageraciones, ni siquiera las revoluciones se desarrollan completamente en uno o dos años. No hay duda de que, en retrospectiva, dentro de veinte o cuarenta años, la inteligencia artificial habrá revolucionado verdaderamente la forma en que se crea y utiliza la información.

Pero los cambios de un año a otro son significativos naturaleza evolutiva, no revolucionaria. Aquí hay una predicción, algunas buenas noticias y algo de esperanza.

La predicción es que en 2024 la industria de protección de la IA se desarrollará. Las empresas que se especializan en detectar IA en la vida cotidiana crecerán en tamaño, número y alcance, es decir, aquellas empresas que enseñan cómo evitar ser engañados por falsificaciones generadas por IA y cómo lidiar con ellas una vez identificadas. Al mismo tiempo, los buenos patrones del habla también mejorarán y tendrán menos "alucinaciones".

La buena noticia es que también mejoraremos en el aprovechamiento de la IA para siempre. La inteligencia artificial despertará los proverbiales mejores espíritus de nuestra naturaleza de los que habló Abraham Lincoln, lo que conducirá a avances en la ciencia y la sociedad. Si bien nos centramos, con razón, en los riesgos potenciales de la desinformación y la desinformación, también consideramos el atractivo de la inteligencia artificial que mejora el vínculo entre los datos y la información, y entre el conocimiento y la sabiduría. La humanidad aprovechará esta oportunidad.

La esperanza es que utilicemos el tiempo que tarda la inteligencia artificial en revolucionar verdaderamente nuestras vidas para aprender a gestionarla, tal vez incluso darle forma. Todavía tenemos tiempo (no mucho, pero ciertamente hasta 2024) para desarrollar respuestas políticas que aprovechen esta tecnología para siempre y penalicen su uso nocivo, para educarnos sobre cómo obtener el máximo beneficio de la IA, para dar forma a nuestros sistemas educativos y para crear las entorno adaptativo en el que, al menos hasta ahora, el progreso tecnológico siempre ha resultado en un beneficio neto para la humanidad.

El mundo en 2024

Ver



El mundo en 2024 La gran fragmentación

PAÍS A VER

EGIPTO

Marina Ottaway
Centro Woodrow Wilson

2011 que derrocó al presidente Hosni Mubarak, Egipto ha pasado por una época turbulenta. En lugar de promover el proceso de cambio político e institucional que el país necesita desesperadamente, estas turbulencias han llevado a la reconsolidación del control militar establecido por primera vez por el Presidente Gamal Abdel Nasser en los años 1950 y 1960 y al intento de superar el atraso económico del país. El país centrándose en proyectos grandiosos que sólo exacerban los problemas. Hoy Egipto se encuentra en una situación de estancamiento político y económico, con un gobierno impopular. Por supuesto, las deficiencias del régimen han sido durante mucho tiempo un problema para los ciudadanos egipcios, que sufren innecesariamente el autoritarismo y las políticas equivocadas de su gobierno. La actual crisis palestino-israelí en Gaza ha convertido lo que era un problema egipcio en un problema internacional. Egipto es un Estado que está en primera línea y la posibilidad de que cientos de miles de palestinos

El flujo hacia el desierto del Sinaí probablemente lo colocará en el centro de la crisis y de su posible solución. Es poco probable que el gobierno de Sisi, recién reelegido en una votación en la que se eliminó la competencia real, pueda trazar un camino más productivo que el que ha demostrado en los últimos diez años. Sin embargo, la crisis ofrece a Sisi una nueva oportunidad para restaurar el peso de Egipto en el escenario internacional. El país nunca volverá a ser el centro del mundo árabe, como lo fue en la época de Nasser: el ascenso económico y político de los países productores de petróleo del Golfo significa que Egipto puede convertirse como mucho en un país influyente entre muchos. Sin embargo, el regreso de Egipto a una posición de influencia podría cambiar la geopolítica de Oriente Medio.

[EL Auge y la decadencia de la democracia EN EL EGIPTO POSTERIOR A MUBARAK](#)

Desde 2011, Egipto ha tenido varias oportunidades para movilizar su potencial como gran país.



durante décadas fue el centro del mundo árabe. Sin embargo, no pudo captar ninguno de ellos. En 2011, cuando las grandes manifestaciones de la Primavera Árabe convencieron a los militares de obligar al Presidente Mubarak a dimitir, se reconoció la posibilidad de una reforma. Las multitudes exigían un cambio, incluso sin definirlo claramente. Las fuerzas armadas gozaron de buena popularidad y los manifestantes coreaban "El pueblo y el ejército son uno". De hecho, en los primeros meses después de la revolución, el Comité Supremo de las Fuerzas Armadas (SCAF), que en ese momento tenía el control total de la situación, había dado la impresión de que quería considerar al menos algunas reformas. El Comité había jugado el juego de la democracia, convocando elecciones y permitiendo el registro de nuevos partidos, incluido el partido Libertad y Justicia de los Hermanos Musulmanes y el

Partido salafista An-Nour. Sin embargo, había cambiado de actitud cuando las encuestas revelaron la

fuerza de la oposición, ya que los islamistas obtuvieron el 70% de los escaños parlamentarios en las elecciones legislativas de principios de 2012. Con el apoyo del viejo establishment político, judicial y burocrático, el SCAF comprendió que no podía permitirse el lujo de ser democrático si quería mantener el control de la situación. Este

La conclusión se vio reforzada por las indicaciones.

del 12 de mayo según Mohammed Morsi, el candidato presidencial apoyado por los Hermanos

Musulmanes probablemente habrían ganado las elecciones presidenciales. En junio, escudándose detrás de oscuros argumentos legales sobre la constitucionalidad de la ley electoral, el Tribunal Constitucional Supremo anuló las votaciones parlamentarias y disolvió el Parlamento; como resultado, el poder legislativo permaneció en manos del SCAF. Ante esta situación, cuando Mohammed Morsi ganó las elecciones presidenciales, se encontró sin poder alguno.

Además, sus enemigos lo acusaron de imponer



islamismo radical al país. cualesquiera que fueran sus intenciones, no hizo nada por el estilo porque se vio obstaculizado por el ejército, el poder judicial, el viejo establishment político y la burocracia.

El año posterior a la elección de Morsi fue caracterizado por una parálisis política deliberada, ya que los militares habían bloqueado todos sus intentos de iniciativa, al mismo tiempo que fomentaban un movimiento popular que pedía su dimisión. La hostilidad popular hacia Morsi, fuertemente orquestada por los servicios de seguridad del Estado, culminó en manifestaciones masivas en todo Egipto a finales de junio de 2013, que permitieron a los militares tomar el poder el 3 de julio, supuestamente para cumplir la voluntad del pueblo. Fue un golpe flagrante contra un gobierno electo. Sin embargo, el asunto ha sido ignorado en gran medida por otros países, incluido Estados Unidos, que se ha negado a tomar una posición sobre si el golpe del 3 de julio fue un golpe.

EL CONTROL MILITAR SOBRE EGIPTO: CONTROL ECONÓMICO Y PODER POLÍTICO

Después del 3 de julio de 2013, Egipto tuvo una segunda oportunidad de implementar reformas políticas e institucionales, pero una vez más no supo aprovecharla. Mientras los militares tenían pleno control, los Hermanos Musulmanes estaban siendo desmantelados; muchos de sus líderes, arrestados o exiliados, ya no representaban una oposición digna de ese nombre. Los partidos laicos, ya débiles desde el principio, estaban tan asustados por el ascenso de los Hermanos Musulmanes en 2012 que

se puso del lado de los militares para obtener su protección. El ejército y el gobierno civil que lo apoyaban podían hacer lo que quisieran. Y

Así fue, pero en lugar de trabajar por un Egipto del siglo XXI, buscaron reconsolidar el Egipto de mediados del siglo XX. Su objetivo no era la democracia, como ya habían dejado muy claro antes del golpe. El viejo establishment político tampoco quería democracia, después de que las elecciones de 2012 le obligaran a hacerlo.

admitir su debilidad y las deplorables condiciones en las que se encontraban los partidos políticos laicos. Pero un país no necesariamente tiene que aceptar

la democracia se volviera más eficiente, productiva y moderna, como el ejército afirmaba que quería que fuera Egipto. Numerosos países han logrado transformarse incluso bajo regímenes autoritarios, desde los Tigres de Asia Oriental en las décadas de 1960 y 1970 hasta China en las últimas décadas, pasando por países del Golfo como los Emiratos Árabes Unidos, Qatar y, en menor medida, Arabia Saudita. , más recientemente. No es imposible cambiar bajo un régimen autoritario, pero Egipto no ha seguido este camino. En lugar de construir instituciones y diseñar políticas para un país más productivo y eficiente, los militares se han centrado en fortalecer su control.

en la administración y puesta en marcha de proyectos importantes o incluso proyectos grandiosos que el Estado no podía permitirse. El presidente Abdel-Fattah el-Sisi y los soldados que lo llevaron y lo mantuvieron en el poder soñaban con un Egipto moderno, a imagen y semejanza de los países petroleros del Golfo, sin tener, sin embargo, los medios para hacerlo.

El ejército se ha infiltrado en la economía egipcia a un nivel sin precedentes, yendo mucho más allá de su participación anterior. En la actualidad, está presente en todos los sectores de la economía. Produce artículos

para las fuerzas armadas, desde armas y municiones hasta alimentos, pero también para el mercado civil, desde agua embotellada hasta electrodomésticos. Pero sobretodo,



el ejército se convirtió en el principal contratista de los principales proyectos emprendidos por el gobierno, incluida la ampliación del Canal de Suez y la construcción de la Nueva Capital Administrativa. No ejecuta todos los proyectos directamente y a menudo utiliza empresas del sector privado como subcontratistas, pero siempre mantiene el control. Otra enorme fuente de poder económico para los militares es la gestión de enormes extensiones de tierra. Concedidas inicialmente por el presidente Nasser por razones de seguridad, estas tierras son ahora una importante fuente de ingresos y poder económico.

El ejército también está profundamente arraigado en los altos rangos de la administración. Ya bajo Mubarak, muchos oficiales retirados tuvieron una segunda carrera en la administración, como gobernadores provinciales, jefes de empresas estatales o similares.

Sin embargo, esta tendencia se ha vuelto aún más evidente bajo Sisi. La omnipresencia en la economía y la administración de oficiales militares todavía en servicio o retirados no

beneficia a Egipto. Limita el grupo de candidatos para puestos de alto nivel, ya que los civiles están significativamente en desventaja.

También reduce la importancia del mérito, al tiempo que aumenta la de los contactos "correctos" y la pertenencia "correcta". Sisi y el ejército afirman que los oficiales son los más adecuados para gestionar la economía y la administración, pero esta afirmación se ve desmentida por las importantes dificultades económicas que enfrenta el país.

EL ESPEJISMO DEL PROGRESO: LOS PROYECTOS DEL PRESTIGIO Y LA REALIDAD DE EGIPTO ECONOMÍA DEL PAÍS

En este contexto, el énfasis puesto en grandes proyectos de prestigio no ha logrado reactivar la economía egipcia. Algunos de estos proyectos

nunca tuvieron sentido económico. Poco después de su ascenso al poder, Sisi decidió ampliar el Canal de Suez para que pudiera atravesar más tráfico y generar más ingresos. El proyecto se llevó a cabo rápidamente y a tiempo, pero no de manera barata ni eficiente, porque para cumplir con el cronograma, los militares tuvieron que recurrir a compañías extranjeras experimentadas, pagando generosamente por sus servicios.

Volumen de tráfico a través del Canal de Suez está aumentando lentamente, pero todavía no es un hecho que el proyecto se amortice por sí solo. Lo cierto es que la construcción del Nuevo

La capital administrativa en el desierto entre El Cairo y Suez nunca se amortizará sola. La idea de trasladar el gobierno egipcio de El Cairo a una nueva ciudad que busque emular a los del Golfo no es más que un proyecto dictado por consideraciones de prestigio, un intento de mostrar al mundo que Egipto es un país moderno capaz de de construir una nueva y brillante capital moderna.

El hecho es que el proyecto ciertamente no ha aumentado el prestigio de Egipto y ha provocado la ira de muchos empleados públicos, obligados a reubicar a sus familias o desplazarse todos los días porque las viviendas en la nueva capital son inaccesibles o no están disponibles.

Dos veces en poco más de 10 años, Egipto no ha sabido aprovechar la oportunidad de cambiar, prefiriendo en cambio fortalecer un sistema que proporciona a una pequeña elite seguridad y previsibilidad a corto plazo mientras los problemas subyacentes del Estado empeoran constantemente y afectan al grueso de la población. El diálogo nacional promovido por Sisi durante 2023 fue una operación puramente cosmética, estrictamente controlada desde arriba y que no supuso ningún cambio.



Las recientes elecciones presidenciales también fueron diseñadas para preservar el status quo y tuvieron éxito, manteniendo a Sisi como presidente. Sin embargo, la necesidad de reformas es más fuerte que nunca.

EL CONFLICTO ISRAELÍ-PALESTINO PUEDE REPRESENTAR UN PUNTO DE INVERSIÓN PARA ¿EGIPTO?

El devastador conflicto que estalló en Gaza tras el ataque de Hamás a Israel el 7 de octubre de 2023 puede haber brindado a Egipto otra oportunidad inesperada para cambiar, al mismo tiempo que reafirmaba su papel como actor regional. La crisis ha acercado al gobierno y a los ciudadanos, ya que ambos se sienten amenazados por la posibilidad de una afluencia de refugiados al Sinaí. El apoyo popular da al régimen más margen de maniobra.

Sin embargo, cuando se redactó este documento a mediados de diciembre, Egipto todavía estaba tratando de mantener el status quo. La frontera con Gaza permaneció cerrada, salvo la entrada en la Franja de una pequeña cantidad de ayuda humanitaria cuidadosamente supervisada y la salida de un pequeño número de palestinos con doble nacionalidad y un puñado de heridos graves y bebés prematuros que corrían riesgo de morir en sus incubadoras. De

ante la creciente catástrofe humanitaria provocada

Desde los bombardeos israelíes y las operaciones terrestres en Gaza, Egipto simplemente ha dicho repetidamente que no permitiría que los refugiados palestinos ingresen al país.

Sin embargo, había cada vez más indicios de que Egipto no sería capaz de impedir la ola de refugiados que temía. Las Fuerzas de Defensa de Israel presionaron sistemáticamente

a los palestinos hacia el sur, hacia la frontera con Egipto, haciendo que gran parte de Gaza sea inhabitable y literalmente matando de hambre a la población. Las ciudades de tiendas de campaña del sur se estaban acercando mucho a la frontera; de hecho, las imágenes muestran algunos campamentos más pequeños a solo unos pasos de la valla fronteriza. Por supuesto, la frontera está fortificada y bien defendida por Egipto, pero las defensas pueden ser traspasadas, tal vez mediante bombas israelíes bien colocadas. Si esto sucediera, el gobierno egipcio tendría que ordenar al ejército que disparara contra una masa cada vez mayor de refugiados, con la posibilidad de que las fuerzas armadas no obedecieran las órdenes o aceptaran un hecho consumado. Ya en enero de 2008, los palestinos habían forzado la frontera con Egipto, cruzando en gran número para comprar suministros, aunque más tarde regresaron a su tierra natal. Esta vez, en caso de una nueva violación de la frontera, no será posible volver atrás, porque los israelíes lo impedirán y porque no habrá nada a qué regresar.

Una afluencia de refugiados sería una catástrofe económica para Egipto, que ya se encuentra al borde del abismo. Incluso si hubiera ayuda humanitaria de

parte de otros miembros de la comunidad internacional, Egipto todavía se encontraría sufriendo. Al mismo tiempo, esta nueva crisis le ofrecería la oportunidad de encontrarse en el centro de las iniciativas de los países árabes para ejercer presión y resolver la cuestión palestina. Desafortunadamente, la experiencia de la última década sugiere que es poco probable que los gobernantes del país estén a la altura de ese desafío.



El mundo en 2024 La gran fragmentación

ELECCIÓN PARA SEGUIR

INDIA

Pratap Bhanu Mehta
Universidad de Princeton

Seguindo las tendencias actuales, es probable que Narendra Modi ganará las elecciones de 2024. Las elecciones se celebrarán en India a principios de 2024. Modi ganará como primer ministro. Las elecciones llegan en un momento en que la influencia global de la India está creciendo. Es una de las pocas economías del mundo cuyo PIB se pronostica generalmente que crecerá a una tasa del 6% o más durante los próximos diez años. India se acercará al quince por ciento del crecimiento del PIB mundial. Otras democracias importantes, como Indonesia, Sudáfrica y Estados Unidos, probablemente verán un cambio de gobierno. La continuidad de la política india convertirá a Modi en un líder destacado en la política mundial.

El poder global de la India irá acompañado de un debilitamiento de su democracia interna.

El régimen de Modi se basó en cuatro pilares.

El primero es la consolidación del nacionalismo hindú como ideología dominante en la India y su transformación en un Estado con una

mayoría étnico-nacional. El 24 de enero, el

El Primer Ministro presidirá la inauguración de un templo para el Señor Rama en Ayodhya. El templo es un símbolo del poder político del nacionalismo hindú. La inauguración del templo representa uno de los elementos centrales de la campaña de Modi. El nacionalismo hindú, entre otras cosas, busca marginar a los ciento veinte millones de indios que son musulmanes y no musulmanes.

con toda probabilidad esta tendencia continuará.

El segundo pilar ha sido un creciente autoritarismo, que se refleja en muchas políticas: el control sobre los medios de comunicación y el mundo académico, la introducción de nuevas leyes que criminalizan cada vez más la disidencia, el uso de agencias estatales para atacar sistemáticamente a los políticos de la oposición en supuestos casos de corrupción, acceso desproporcionado a la financiación política y control de instituciones independientes como la Corte Suprema. La victoria de Modi le dará un poder y una autoridad sin precedentes. Hasta ahora, las elecciones en la India han sido libres y justas. Pero la protección de las libertades civiles y los derechos individuales permanece

empeorando.



La consolidación del comunalismo e

Sin embargo, el autoritarismo se sustenta en otros dos pilares. El primero es el del crecimiento económico. A diferencia de muchos de sus colegas de derecha, como Bolsonaro o Erdogan, el gobierno de Modi ha sido prudente desde el punto de vista macroeconómico y la inflación y la

los pagos se mantuvieron dentro de límites razonables.

El crecimiento del PIB de la India ronda actualmente el 6% y se espera que se acelere. India

está tratando de presentarse como una alternativa a China como destino de inversión. Sí, lo es reinventándose como un nodo crucial en las cadenas de

fuelle global. El gobierno ha lanzado una política industrial que ofrece incentivos para llevar la producción a la India. Apple ya ha comenzado a trasladar la producción y hasta el 20% de todos los iPhone podrían producirse en la India en un futuro próximo. Queda por ver hasta qué punto esta política tendrá éxito. India

está obteniendo mejores resultados en energía, costes logísticos e infraestructura.

Pero su régimen regulatorio y fiscal, la incertidumbre sobre la política comercial y el lento progreso en la formación de capital humano tienen el potencial de frenar su competitividad.

Sin embargo, hay una sombra sobre este desempeño económico: mientras que la fuerza laboral india se aleja de la agricultura, el país todavía no genera empleos de alta calidad. El desempleo entre los graduados es alto. Una concentración cada vez mayor de

capital. Se cree que las políticas gubernamentales favorecen a tres o cuatro grandes empresas industriales, con la esperanza de crear grandes conglomerados capaces de competir globalmente.

El cuarto pilar del régimen actual ha sido fortalecer la arquitectura de bienestar de la India. El gobierno ha ampliado la disponibilidad de cereales alimentarios gratuitos al ochenta por ciento.



por ciento de la población. Se centró principalmente en cuatro iniciativas: transferencias directas de efectivo, mejora del saneamiento, suministro de gas doméstico para cocinar y suministro de agua. Los resultados obtenidos por el gobierno con estas iniciativas no son tan brillantes como afirma. Pero son lo suficientemente importantes como para generar apoyo político. Por cierto, la mayoría de ellos están dirigidos a mujeres. No sorprende que, al menos en el norte de la India, el BJP obtenga más votos de las mujeres.

Modi se presentó como un líder hecho a sí mismo y de orígenes humildes, que luchaba contra el viejo sistema corrupto, hablaba en un idioma más auténtico de la India y restauraba el orgullo hindú. En política exterior, India intentará maximizar el espacio para

su propio desarrollo económico: su enfoque del comercio y del marco económico global se basará en este imperativo. En cuanto al cambio climático, la inversión en energías renovables seguirá acelerándose. Pero no reducirá los combustibles fósiles. Allí

Su principal desafío en materia de seguridad sigue siendo lidiar con China y Pakistán. En ambos frentes, es probable que la India sea más asertiva. Adoptar una línea dura hacia

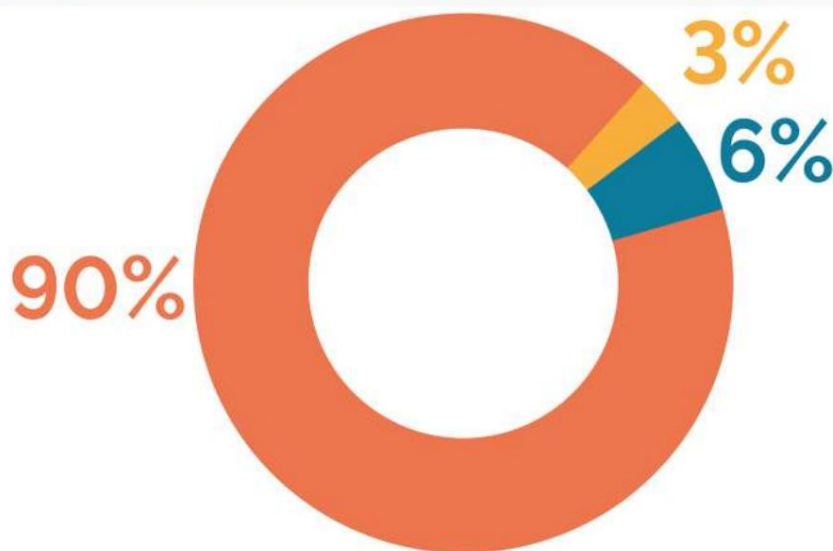
estos países también tiene un efecto positivo a nivel interno. Pero si India crece como se espera, exigirá un mayor reconocimiento por parte del sistema internacional. Las elecciones producirán una paradoja: una India estable y económicamente atractiva, pero al mismo tiempo más comunalista y autoritaria.

¿Qué opinan los expertos interrogados por ISPI?

India e Occidente: It's complicated

Che cos'è l'India per l'Occidente?

- Un battitore libero
- Un alleato affidabile
- Un partner inaffidabile



ISPI Expert Panel 2023

ISPI

En 2023, la India de Narendra Modi se ha consolidado como abanderada del “Sur Global”. No sólo eso: también siguió sirviendo como principal puerto de llegada y refinación del petróleo ruso prohibido por Occidente tras la invasión rusa de Ucrania. Quizás por eso, según el 90% de los expertos, India no representa un socio totalmente fiable para Occidente, sino más bien un agente libre que intenta hacer malabarismos entre el Norte y el Sur del mundo. El panel de expertos de ISPI está disponible en www.ispionline.it



El mundo en 2024 La gran fragmentación

LÍDER A SEGUIR

BENJAMÍN NETANYAHU

Anshel Pfeffer

Ha'aretz y The Economist

estructura estándar. Surgen desafíos
Estos artículos de fin de año tienen un
un país que atraviesa un período difícil,
explicamos los dilemas que tendrá que afrontar
el año siguiente e intentamos predecir qué cursos
de acción alternativos podría elegir su líder.

Después de todo, es por eso que estamos
hablando del líder a seguir de cerca en 2024.

Sin embargo, hay dirigentes que ya no pueden
sorprendernos. Líderes que se han colocado en
una posición en la que tienen muy pocas
alternativas, si las hay, y que tienen un poder muy
limitado para influir en los acontecimientos.

Benjamín Netanyahu se encuentra en esa posición
en este momento y lo ha estado desde que el grupo
de partidos que lo apoyan ganó por estrecho margen
las elecciones israelíes del 1 de noviembre de 2022.

Netanyahu no había logrado ganar las cuatro
elecciones anteriores, celebradas entre 2019 y
2021, porque al menos la mitad de los escaños de la Knesset,

El parlamento israelí, estaban ocupados por
partidos que se negaban a formar parte de su gobierno.
Le tomó cinco campañas electorales y cuatro
años de arduas maniobras políticas, así como
algunos errores terribles cometidos por sus
numerosos oponentes, antes de que lograra
construir una coalición capaz de ganar esa
mayoría ansiada. Para ello, tuvo que reunir a los
elementos más extremistas de Israel, tan extremos
que en el pasado su partido, el Likud, y él mismo
no habrían querido tener nada que ver con ello.

Sin embargo, ganar la mayoría no fue suficiente.
Después de las elecciones tuvo que conceder a los
extremistas poderes sin precedentes para
incorporarlos a su gobierno. Tuvo que nombrar a un
fascista como jefe de policía, a un homófobo como
supervisor de los programas educativos, entregar
todo el control del presupuesto y los asuntos sociales
a partidos ultrarreligiosos y permitir que los
conservadores de línea dura que se oponían al
sistema de justicia lanzaran una campaña para esclavizar a

Anshel Pfeffer, columnista del periódico israelí
Haaretz y corresponsal en Israel del Economist. Es
el autor de Bibi: La vida y la época turbulentas de
Benjamin Netanyahu.



independiente. Si no hubiera hecho esto, no habría regresado al cargo. Esto significó volver a ser primer ministro, pero con pocos de los poderes de ese cargo.

Y cuando las políticas de su coalición desataron la mayor ola de protestas en las calles de Israel, desgarrando a la sociedad israelí, no tenía poder para controlar a sus ministros.

Ellos eran quienes tenían las llaves de su oficina.

Como resultado, Israel estuvo en guerra consigo mismo durante todo 2023. Una guerra que Netanyahu no pudo controlar. Una guerra que comenzó nueve meses antes de que Hamás traspasara las vallas fronterizas alrededor de Gaza, masacrara a 1.200 personas y tomara 240 rehenes. Y esta es la situación en la que todavía se encuentra Netanyahu a finales de 2023, cuando la guerra contra Hamás en Gaza ha llegado a su tercer mes.

Netanyahu no es el líder de Israel en tiempos de guerra. Ahora está aún más aislado que antes. Todavía tiene su coalición radical, cuyos líderes insisten en una guerra total y vetan cualquier plan para distribuir ayuda humanitaria al pueblo de Gaza o colaborar con la Autoridad Palestina en políticas para cuando termine la guerra. De lo contrario, amenazan con abandonarlo.

Luego están los generales de las Fuerzas de Defensa de Israel y los jefes de los servicios de inteligencia, a quienes culpa de haberlo decepcionado por la falta de preparación para el ataque del 7 de octubre. Pero no puede reemplazarlos en tiempos de guerra. Y debe confiar en ellos para gestionar el esfuerzo bélico.

Y luego está el hombre más poderoso de Israel, aunque esté a más de nueve mil kilómetros de distancia.

El presidente Joe Biden tiene la



El mundo en 2024 La gran fragmentación

destino de Israel. Ha enviado fuerzas estadounidenses a la región para disuadir a Irán y su representante, Hezbollah, de unirse al ataque. Envíe munición vital a Israel. Y decidirá cuándo Israel deberá aceptar un alto el fuego. Biden quiere que Israel extienda la ayuda humanitaria a Gaza y comience a colaborar con la Autoridad Palestina a partir del día después de que termine el conflicto.

Netanyahu no puede oponerse a Biden. Pero si cumpliera sus deseos, perdería su coalición y tendría que dejar el cargo.

En lugar de elegir cualquiera de los dos caminos, está demorando y aplazando las decisiones al gabinete de guerra.

Netanyahu no está liderando a Israel en esta guerra. Las decisiones inmediatas las toman los tres ex generales del gabinete de guerra, Yoav Gallant, Benny Gantz y Gadi Eisenkot. Ninguno de ellos confía en Netanyahu. Uno de ellos, probablemente Gantz, le sustituirá en 2024. Cuando Biden pierda la paciencia con las mistificaciones de Netanyahu, le obligarán a aceptar al menos algunas

de las peticiones americanas. Netanyahu intentará nuevamente estancarse, pero al final tendrá que resignarse y perder su mayoría. Es casi seguro que esto significará nuevas elecciones en 2024 y en este momento lo único que Netanyahu puede hacer es prepararse para las elecciones.

Ya lo está haciendo, tratando de convencer a los aliados políticos que le quedan y a su cada vez más pequeña base de seguidores de que todos sus rivales se han vendido a los estadounidenses y que sólo él puede impedir la creación de un Estado palestino. Esta vez no será suficiente. Pronto no tendrá a nadie a quien mentir.

Porque, a pesar de permanecer en el cargo en 2024, Netanyahu ya no tiene el poder. Está en una prisión que él mismo construyó, incapaz de influir en los acontecimientos. Vale la pena seguirlo ahora sólo para entender cómo un líder que alguna vez fue poderoso puede dañar a su país y ser destruido por el suyo.

La arrogancia y el deseo insaciable de más poder.



El mundo en 2024 La gran fragmentación

LÍDER A SEGUIR

MAHMOUD ABBÁS

Mustafa Tahani

Grupo Internacional de Crisis (ICG)

Mientras el mundo centra su atención en Gaza, la Autoridad Palestina (AP) se enfrenta silenciosamente a una verdadera crisis existencial. Formada en la década de 1990, como parte del proceso de Oslo, para administrar los territorios palestinos en Cisjordania y Gaza, se suponía que la AP sería la semilla de un futuro Estado palestino. Incluso antes del ataque de Hamás a Israel el 7 de octubre, la Autoridad Palestina estaba en crisis, aparentemente centrada principalmente en su propia supervivencia a corto plazo. Ese día y los acontecimientos posteriores han exacerbado las múltiples crisis que enfrenta la Autoridad Palestina, empujándola hacia una desintegración cada vez mayor, una ineficacia y, para los palestinos, una total irrelevancia.

Los factores que colocan a la Autoridad Palestina en esta sombría situación se remontan a su nacimiento y, en última instancia, a las decisiones de Fatah, la facción palestina que controla fundamentalmente a la Autoridad Palestina y a la OLP, considerada durante décadas como la encarnación de la lucha del equipo nacional palestino contra Israel. Desde el principio, Oslo nos ha puesto a nosotros primero

plan de seguridad israelí y preveía como condición para la existencia del Estado palestino el mantenimiento de dicha seguridad, principalmente por parte de los palestinos en las zonas administradas por la Autoridad Palestina. La Autoridad Palestina logró un control autónomo limitado de porciones aisladas de los territorios ocupados bajo pleno control económico y de seguridad israelí, pero no logró detener la expansión de los asentamientos israelíes en territorio que los palestinos esperaban algún día reclamar como propio. Desde la perspectiva palestina, la Autoridad Palestina no es tanto el núcleo de un estado esperado como un subcontratista de la ocupación, que ha perdido contacto con

Cuando la Autoridad Palestina perdió las elecciones al Consejo Legislativo frente a Hamás en 2006, fue un voto de protesta contra la corrupción y la ineficacia de la Autoridad Palestina y el fracaso total del proceso de paz. La posterior división entre la Franja de Gaza administrada por Hamás y Cisjordania administrada por la Autoridad Palest

Tahani Mustafa, analista de Palestina en International Crisis Group (ICG), donde se centra en cuestiones como la seguridad y la gobernanza sociopolítica y jurídica en Cisjordania.



fue el resultado de un torpe intento de golpe de Estado de Fatah para subvertir la victoria de Hamás en las urnas, llevado a cabo ante la insistencia de Israel y sus partidarios occidentales.

Privada en gran medida de su legitimidad nacional, la Autoridad Palestina siguió existiendo como administración local, lo que defendió de boquilla las aspiraciones nacionales palestinas más ambiciosas, mientras que su posición en Cisjordania estaba asegurada principalmente por la ayuda procedente de sus partidarios internacionales. Luego, a partir de 2017, la ayuda de Estados Unidos y Arabia Saudita, los dos principales donantes, comenzó a agotarse. Esto ha debilitado a las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina en términos de su capacidad de reclutamiento y entrenamiento.

y equipos y limitó la capacidad de la Autoridad Palestina para apaciguar a la oposición, incluso dentro de las filas de Fatah. Desde que asumió como presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas también ha buscado aumentar su control autocrático del poder, haciendo de la Autoridad Palestina, en cierto sentido, una extensión de sí mismo y socavando todas las vías constitucionales para el nombramiento de su sucesor. Abbas, que ahora tiene 88 años, probablemente no estará presente por mucho tiempo y su muerte corre el riesgo de hundir a la Autoridad Palestina en el caos y tal vez en la violencia, de la que tal vez no resurja como una administración centralizada y cohesiva. Muchos palestinos ven elecciones libres y justas como la única manera de reformar la Autoridad Palestina y restaurar



El mundo en 2024 La gran fragmentación

pero Abbas ha cancelado las elecciones previstas para abril de 2021 y ni Israel ni la comunidad internacional están dispuestos a probar suerte y tal vez encontrarse con una administración potencialmente menos dócil.

La respuesta de la Autoridad Palestina a los ataques La operación israelí del 7 de octubre de Hamás y la posterior operación israelí en Gaza se consideran extremadamente vinculados a sus intereses. Inicialmente denunció a Hamás, pero no la ofensiva militar de Israel contra la Franja, pero luego rápidamente retiró su denuncia ante la ira popular.

Parece ser cómplice de Israel a la hora de impedir manifestaciones, mientras soldados y colonos israelíes hacen estragos en Cisjordania y las fuerzas de seguridad israelíes atacan casi a diario en Ramallah, la capital administrativa de la Autoridad Palestina. La AP dijo que era

participaron en una intensa diplomacia entre bastidores para detener el ataque de Israel, pero, incluso si este fuera el caso, sin resultados. La Autoridad Palestina parece decidida a quedarse quieta y esperar a que termine la guerra en Gaza, preocupada sólo por su propia supervivencia a corto plazo. En el pasado, al menos ha argumentado públicamente que la reconciliación con Hamás es el camino a seguir, incluso si los intentos concretos de negociar la reconciliación han fracasado ante el primer obstáculo.

Sigue manteniendo, al menos públicamente, esta línea, a pesar de que Hamás ha sido vilipendiado por Israel y sus partidarios occidentales, que siguen comprometidos con su destrucción. Queda por ver cómo será la nueva Gaza, si es que la hay. papel de la Autoridad Palestina y si podrá, de manera sustancial, controlar y administrar Gaza.

Mientras tanto, los palestinos de Cisjordania, desanimados porque pueden lograr cambios por medios pacíficos mientras son tratados brutalmente y desposeídos por los colonos y el ejército israelí, están recurriendo cada vez más a formas de resistencia violenta.

La Autoridad Palestina ha colaborado con Israel en la represión del fenómeno de los grupos armados organizados espontáneamente que han surgido en el norte de Cisjordania desde mayo de 2021, pero ahora, después del 7 de octubre, se enfrenta a un aumento repentino y más generalizado de la violencia armada. El ataque de Hamás no tiene mucho

inspiró a Cisjordania, pero los convenció de que Israel es vulnerable y que la política de apaciguamiento y cooperación de la Autoridad Palestina no ha logrado reducir la violencia de colonos y soldados.

o la invasión de asentamientos en territorio palestino.

La AP se encuentra ahora entre la espada y la pared. Ha perdido contacto con las bases palestinas, de las que ya no depende para obtener apoyo político, pero tiene la responsabilidad de gestionarlo en nombre de Israel, cuyas acciones suponen una amenaza existencial para los palestinos y les han dejado pocas opciones aparte de la resistencia. violencia a la que se adhieren cada vez más. Mientras tanto, los dirigentes de la Autoridad Palestina parecen ignorar la amenaza existencial que plantea la nueva y más brutal fase de la ocupación, tras los ataques del 7 de octubre, y prefieren salir del paso esperando poder mantener un status quo que aún garantice su relevancia para Israel y la comunidad internacional, si no para la población.



El mundo en 2024 La gran fragmentación

CRISIS PARA VER

ARMENIA-AZERBAIYÁN

Vicken Cheterian
Universidad de Ginebra

Los medios militares representan una solución.

EL ¿Aceptable para los conflictos étnico-territoriales? En

En una conferencia organizada en Bakú a principios de diciembre de 2023, el presidente de Azerbaiyán, İlham Aliyev, hablando con invitados extranjeros, dijo: "¿Cómo lograr la paz por medios militares? (...) Hemos demostrado que existe una solución militar al conflicto. Entonces el conflicto está resuelto". Apenas dos meses antes, el 19 de septiembre, las Fuerzas Armadas de Azerbaiyán lanzaron un ataque militar masivo contra las posiciones de los armenios de Karabaj. El ataque se produjo tras un período de nueve meses durante el cual Azerbaiyán impuso un bloqueo a Nagorno-Karabaj, prohibiendo la entrada de alimentos, combustible y medicinas al enclave. Después de dos días de combates breves pero intensos, las fuerzas armadas de Azerbaiyán prevalecieron.

En los días siguientes, toda la población de Nagorno-Karabaj fue deportada por la fuerza a la vecina Armenia. El conflicto entre Armenia y

Azerbaiyán, que duró treinta años, terminó con la victoria azerbaiyana.

¿Pero es realmente el fin del conflicto, como afirma el presidente de Azerbaiyán? Hay al menos cuatro razones por las que la caída de Nagorno-Karabaj no representaría el capítulo final del conflicto entre Armenia y Azerbaiyán. El Cáucaso Meridional se ha convertido efectivamente en otro escenario de

conflicto global en curso.

La primera razón de la inestabilidad y la violencia futura son las políticas de Azerbaiyán. Azerbaiyán, apoyado por Turquía, reclama derechos de paso extraterritoriales para conectar su territorio continental con Nakhichevan. Las autoridades azerbaiyanas han amenazado repetidamente con acciones militares si no se cumplen sus demandas. Además, Azerbaiyán ocupa varias alturas estratégicas dentro del territorio armenio, que capturó en una serie de ataques en



2021 y 2022. Incluso después de la caída de Karabaj, el conflicto territorial entre los dos estados vecinos no se acabó.

La segunda razón es ideológica. Desde que asumió el poder en 2003, İlham Aliyev ha impuesto una identidad nacional azerbaiyana basada en la imagen negativa del otro: el enemigo armenio. Incluso después de los conflictos recientes y la victoria militar de Azerbaiyán, Aliyev está dispuesto a bajar el tono de la retórica antagónica y dedicarse a construir una relación basada en la confianza y la cooperación regional en el Cáucaso Meridional.

Azerbaiyán afirma que toda la República de Armenia constituye "Azerbaiyán occidental", y Aliyev ha declarado oficialmente que Ereván es tierra "históricamente" de Azerbaiyán, preparando así el escenario para un antagonismo futuro.

La tercera cuestión se refiere a Karabaj y el destino de 148.000 armenios que vivían allí antes de la segunda guerra de Karabaj en 2020. Ahora son en su mayoría refugiados en Armenia. La cuestión de su regreso a su patria, el destino de los bienes que dejaron atrás y el patrimonio cultural armenio en Karabaj debe abordarse con garantías de seguridad internacionales. İlham Aliyev se niega a tener en cuenta los derechos básicos de seguridad de los armenios de Karabaj e insiste en que deben ser tratados como el resto de los armenios.

población azerbaiyana. Después de treinta años de duras guerras, esta posición no es realista y pretende impedir que los armenios de Karabaj regresen a sus hogares. Si bien el gobierno de Nikol Pashinyan aún no ha adoptado una posición clara al respecto y está intentando firmar



Tras un acuerdo de paz con Azerbaiyán, la cuestión de los refugiados de Karabaj podría convertirse en una manzana de discordia dentro de Armenia y en otra complicación a medio plazo.

Cuarto, las condiciones geopolíticas internacionales, con el choque militar Este-Oeste

que continúa en Ucrania, no permiten que se logre la estabilidad en el Cáucaso Meridional.

Al optar por una solución militar al problema de Karabaj, Azerbaiyán atrajo a varias grandes potencias y potencias regionales al Cáucaso Meridional. En la guerra de 2020, las fuerzas militares turcas participaron directamente en operaciones contra las fuerzas armenias, e Israel brindó asistencia militar a Azerbaiyán a cambio de bases logísticas dentro de Azerbaiyán para operaciones llevadas a cabo en territorio iraní.

Esto convirtió al Cáucaso Meridional en un escenario en el que compiten potencias en conflicto.

Aliyev ganó las guerras contra Armenia gracias a mejores alianzas internacionales, pero al precio de traer los ejércitos de las grandes potencias a la región. Al lanzar el ataque de septiembre contra Nagorno-Karabaj, que se encontraba en la zona de mantenimiento de la paz de Rusia, Aliyev humilló a la autoridad rusa en la región, sin mencionar el asesinato del coronel Ivan Kovgan, subcomandante de las fuerzas rusas en Karabaj.

Azerbaiyán, al exigir obtener el “corredor Zangezur” en el sur de Armenia, ha irritado a Irán, que corre el riesgo de perder su conexión terrestre directa con Armenia y más allá.

A nivel diplomático, es difícil llegar a un consenso cuando incluso los mediadores están divididos. Antes de 2020, la función de mediación estaba confiada al Grupo de Minsk de la OSCE, con tres diplomáticos (un ruso, un francés y un estadounidense) como copresidentes. El sistema ahora se ha desintegrado porque Rusia, la Unión Europea y Estados Unidos han emprendido iniciativas diplomáticas separadas. La importancia de la región también ha aumentado para la UE, que envió una misión civil de vigilancia a Armenia en octubre de 2022. El número de observadores de la UE aumentó de 138 a 209 en diciembre de 2023.

A corto plazo, el riesgo de una escalada militar grave es bajo. Azerbaiyán está ocupado organizando elecciones presidenciales anticipadas en febrero de 2024 y, aunque no habrá sorpresas e İlham Aliyev ganará fácilmente su quinto mandato presidencial, el país quedará absorto en la política interna. Azerbaiyán también será el anfitrión de la próxima cumbre climática, la COP29, que reunirá a personalidades internacionales en Bakú, por lo que es poco probable que Azerbaiyán lance una operación militar importante antes de esa fecha. Armenia ni siquiera está en condiciones de recuperar por medios militares las pérdidas sufridas durante los últimos tres años. Esto se debe principalmente al hecho de que Armenia no tiene activos militares, ya que perdió gran parte de su equipo militar en la guerra de 2020.



El mundo en 2024 La gran fragmentación

CRISIS PARA VER

SUDÁN Y EL CUERNO DE ÁFRICA

Alex de Waal

La Fundación para la Paz Mundial

Millones de personas viven en los seis países del Cuerno de África: Djibouti, Etiopía, Somalia, Sudán del Sur y Sudán. En treinta años su número se duplicará. Ninguno de estos países tiene una infraestructura de gobernanza que pueda manejar esta población en crecimiento, y mucho menos las expectativas cada vez mayores de sus jóvenes, que crecen aún más rápido. Siguiendo la trayectoria actual, nos dirigimos hacia el colapso del Estado en toda la región, debido a las guerras en Sudán y Etiopía.

Sudán es el que más ha avanzado en esta dirección. El país se ha fragmentado en una serie de zonas de control e instituciones gubernamentales.

Las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF), dirigidas por el general Mohamed Hamdan Dagalo, conocido como "Hemedti", flanqueadas por su hermano Abdel Rahim Dagalo, son un equipo mercenario-comercial transnacional de propiedad familiar. Si ganan, el Estado sudanés

será una subsidiaria de propiedad absoluta de este emprendimiento. Las RSF se enriquecen con el botín de guerra. Es una máquina de saqueo, limpieza étnica y subyugación de los pueblos conquistados. Puede mandar, no gobernar.

A pesar de las ambiciones y la retórica de los hermanos Dagalo, RSF demuestra repetidamente que sus orígenes se remontan a las milicias Janjawid, derivadas de las tribus árabes de Darfur y Chad y conocidas por su papel en las masacres de hace veinte años.

La generación de Janjawid parece decidida a dominar las tierras tradicionalmente ocupadas por grupos no árabes como los masalit y los fur, así como a saquear por completo la capital, Jartum, y otras ciudades. Las RSF controlan la mayor parte de Sudán al oeste del Nilo y podrían conquistar bases todavía controladas por el ejército regular de Jartum. No está claro si los hermanos Dagalo estarán satisfechos con una división de facto del país.



Las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS), dirigidas por el general Abdel Fattah al-Burhan, están formadas por una camarilla en disputa de cleptócratas e islamistas, capaces sólo de destruir infraestructura para frenar el avance de las RSF. Las Fuerzas Armadas del Sudán podrían consolidar el control sobre aquellas partes de Sudán que se encuentran al este del río Nilo, creando una capital alternativa a Puerto Sudán. De lo contrario, podrían desintegrarse en caso de derrotas militares, y algunos generales se verían tentados a cambiar de bando a cambio de dinero.

La triste certeza es que la inseguridad alimentaria y la hambruna empeorarán en Sudán en 2024.

La economía nacional se está contrayendo rápidamente y la producción de alimentos es incierta, especialmente en las granjas mecanizadas que dependen de fertilizantes, combustible y crédito bancario para la siguiente temporada.
Empleo en el sector

Lo público y lo privado están colapsando. Ambos bandos en conflicto están utilizando el hambre como arma, asediando ciudades, cortando líneas de suministro y destruyendo infraestructura esencial. La mitad de la población del país, de 45 millones de habitantes, ya necesita asistencia humanitaria y se espera que esa cifra aumente.
crecer.

Para que los esfuerzos por garantizar un alto el fuego y el acceso humanitario tengan éxito, los actores internacionales clave deberán unificar sus esfuerzos, lo que evidentemente no ha sucedido hasta ahora. El conflicto palestino-israelí aumenta aún más la importancia estratégica del Cuerno de África, ya que el Mar Rojo es la puerta trasera de Israel para el comercio marítimo; al mismo tiempo, también consume las energías de las principales potencias internacionales como Estados Unidos.



El mundo en 2024 La gran fragmentación

Etiopía, que alguna vez fue el ancla de la paz y la seguridad en el Cuerno de África, se está convirtiendo en un Estado rebelde.

Hace seis años, el Primer Ministro Abiy Ahmed heredó un conjunto de instituciones en funcionamiento y una economía en rápido crecimiento, junto con un partido gobernante desacreditado y un caldero de resentimientos. Elevó las expectativas de democracia y prosperidad hasta el techo, pero sin ninguna estrategia para reducirlas cuando no pudo cumplirlas. Más bien, ha adoptado consignas populistas y negociaciones de divide y vencerás con representantes de la élite política, convirtiéndose en un “gran hombre” que se mantiene en el poder manteniendo a todos los demás en equilibrio.

Abiy tiene una gran imagen de su papel histórico como rey guerrero que restauró la grandeza de Etiopía. Hasta ahora ha lanzado tres guerras: contra el Ejército de Liberación Oromo (OLA), el Frente de Liberación Popular de Tigray (TPLF) y la milicia Amhara, conocida como Fano. Los combates en Tigray terminaron en noviembre de 2022 con un “cese permanente de hostilidades” entre el gobierno federal y el TPLF. Más de uno

solución política completa, en realidad es una tregua que deja muchas cuestiones sin resolver. El alto el fuego se mantiene porque cada parte es consciente de las calamitosas consecuencias que tendrían los combates a gran escala. Las perspectivas de acuerdos similares con OLA y Fano son escasas, en parte porque los insurgentes no tienen la cohesión suficiente para negociar un acuerdo, a pesar de ser capaces de resistir en el frente militar.

La capital etíope, Addis Abeba, mantiene una apariencia de normalidad e incluso de prosperidad superficial. Sin embargo, las instituciones gubernamentales

tan devastada que en gran parte del país el Estado escenifica su poder en lugar de llevar a cabo funciones de gobierno. Sólo hay estabilidad en la medida en que hay continuidad en el liderazgo, pero Abiy está acumulando problemas que conducen inexorablemente al fracaso del Estado.

Abiy agita su sable y dice que Etiopía, un país sin salida al mar, tiene derecho al acceso marítimo, que también obtendrá mediante la fuerza militar. armas si es necesario. Su amenaza debe ser tomado en serio. No le disuade la posibilidad de una censura por parte de la Unión Africana, con sede en Addis Abeba y cuyo presidente Moussa Faki se ha mostrado dispuesto a acceder a las peticiones de su anfitrión. Los países vecinos, Eritrea, Djibouti y Somalia, están alarmados ante la perspectiva de una invasión.

Podría producirse una guerra regional en el Cuerno de África en 2024, lo que provocaría disturbios a gran escala, hambrunas y migraciones masivas.

Que estos escenarios de desastre ocurran o no en Sudán y Etiopía depende de las respuestas internacionales. Actualmente, el principal proveedor de armas y fondos de las RSF y de Etiopía son los Emiratos Árabes Unidos. Rusia también está activa y pretende controlar casi toda la región del Sahel. Egipto está atrapado entre su política histórica de mantener débil a Etiopía para controlar las aguas del Nilo y el temor de que estalle el caos en el valle del Nilo y a lo largo de las costas del Mar Rojo. Mientras tanto, Kenia, Somalia y Yibuti intentan construir una alianza.

dar estabilidad a la región, pero necesitan recursos financieros y apoyo político para que esta perspectiva sea realista.